

**ANÁLISIS DE LA AMENAZA DE COREA DEL NORTE EN LA
MODIFICACIÓN DE POLÍTICAS DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE
JAPÓN (2003-2013)**

RODRIGO ANDRÉS OLAYA SAAVEDRA

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL
ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“Análisis de la amenaza de Corea del Norte en la modificación de políticas de
Seguridad y Defensa de Japón (2003-2013)”

Monografía

Presentada para optar por el título de Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Rodrigo Andrés Olaya Saavedra

Dirigida por:

Mauricio Jaramillo Jassir

Semestre II, 2014

*“La búsqueda de felicidad impulsa la vida. Todos los seres la persiguen
pero pocos la encuentran”*

Bhagavad Gita

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo, es la finalización de una etapa de un proceso que aún continua. Agradezco a la Universidad del Rosario por brindarme el espacio propicio para la finalización de esta etapa. También a mis padres por su apoyo incondicional, a mi director de monografía por su paciencia y orientación, y a las personas que me ayudaron con sus consejos para el desarrollo de este trabajo de investigación.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar cómo desde 2003 las acciones militares de Corea de Norte han modificado las políticas de Seguridad y Defensa del Estado japonés, llevándolo a aumentar su poder militar mediante el fortalecimiento de sus fuerzas de auto-defensa. A su vez, se estudiará cómo la amenaza norcoreana ha creado dentro del gobierno nipón la idea de un ejército ofensivo y la utilización de la energía nuclear con fines armamentistas, sin cambiar su objetivo pacifista para la solución de controversias. Se utilizarán las teorías constructivista y de los complejos regionales de seguridad con el fin de ver cómo se fue construyendo la amenaza que hoy representa Corea del Norte a la Seguridad de Japón, y entender las dinámicas en materia de seguridad que se dan entre los dos Estados mencionados.

Palabras clave: *Japón, Corea del Norte, política de Seguridad y Defensa, amenaza, pacifismo.*

ABSTRACT

This research aims to analyze how military actions made by North Korea have changed the Security and Defense policy of Japan since 2003. Furthermore, it tries to analyze how those actions taken by the regime in North Korea have led Japanese State to increase its military power, improving their self-defense forces. Likewise, the research project will analyze how the North Korean threat has created within Japanese government the idea for making an offensive army and the use of nuclear energy for weapons purposes. This is not forgetting that the military increase has not changed the pacifist aim of the Japanese security policy for solving problems. Finally, the research project will use the theories of constructivism and regional security complex in order to see how the North Korean threat has been built and understanding the security dynamics between Japan and North Korea.

Key words: *Japan, North Korea, Security and Defense policy, threat, pacifism.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. LAS ACCIONES MILITARES DE COREA DEL NORTE Y EL AUMENTO MILITAR JAPONÉS COMO EVIDENCIA DEL CAMBIO QUE ESTÁ TENIENDO SU POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA	16
1.1. La demostración del poder nuclear norcoreano. Sus acciones militares desde finales de los 90 y principios del siglo XXI	17
1.2. El problema de los misiles y la primera prueba nuclear subterránea	19
1.3. El “chantaje” norcoreano y el aumento armamentista japonés	23
2. LA IDENTIDAD, LA PERCEPCIÓN REGIONAL Y EL NUEVO ROL MILITAR DEL ESTADO JAPONÉS	28
2.1. La construcción de la amenaza y la identidad en un Complejo Regional de Seguridad	28
2.2. La desconfianza en el Nordeste asiático y la nueva postura del Estado nipón	30
2.3. Causas del cambio de rol en el Estado japonés	35
3. LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE JAPÓN Y LOS CAMBIOS QUE HA TENIDO A RAIZ DE LA AMENAZA NORCOREANA	38
3.1. El surgimiento de la política de seguridad y defensa nipona	38
3.2. Análisis de la política de seguridad y defensa de Japón, y los cambios	

que se han venido dando debido a la amenaza que está representando	
Corea del Norte (2003-2013)	40
4. LAS FUERZAS DE AUTO-DEFENSA Y EL AUMENTO MILITAR	
CONTRA EL DISCURSO PACIFISTA JAPONÉS	48
4.1. El discurso pacifista y económico a nivel global y el uso de las fuerzas	
de auto-defensa como apoyo a cuerpos de “paz”	49
4.2. El discurso militar japonés a nivel regional y la modernización e	
incremento de sus fuerzas de auto-defensa	52
5. CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

		Pág.
Gráfico 1.	Rango misiles de Corea del Norte	21
Tabla 1.	Estructura de Complejos Regionales de Seguridad convencionales con denominaciones regionales de poder	34

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Tabla. Misiles balísticos de Corea del Norte.
- Anexo 2. Tabla. Comparación de contenidos del Programa de Defensa Nacional de Japón NDPG (tendencia en contenidos NDPG)
- Anexo3. Tabla. Cambios en el papel de la capacidad de defensa de Japón
- Anexo 4. Gráfico. Tendencia del presupuesto de defensa japonés desde 2003 hasta 2014

LISTA DE SIGLAS

CRS	Complejo Regional de Seguridad
EE.UU.	Estados Unidos
NPDG	National Defense Program Guidelines (del español Criterios del Programa Nacional de Defensa de Japón)

INTRODUCCIÓN

Esta monografía busca analizar las acciones militares de Corea del Norte desde 2003, y cómo estas han hecho que Japón revise y modifique sus políticas de Seguridad y Defensa, llevando a que adopte un nuevo discurso donde el poder militar es de gran importancia para mantener la seguridad de su Estado. Se pretende, analizar las interacciones que han existido entre Corea del Norte y Japón pues estas han creado una estructura de auto-ayuda a nivel regional dando origen a una identidad, donde las acciones de cada uno de ellos están guiadas por patrones de enemistad, rivalidad y desconfianza.

A partir de lo anterior, se plantea como propósitos particulares: analizar y describir las diferentes acciones militares que ha emprendido el régimen norcoreano a lo largo del siglo XXI y que han generado una amenaza inminente a la seguridad regional y del Estado nipón; analizar y describir el funcionamiento de patrones de amistad y enemistad en la región a causa de las dinámicas que se dieron a lo largo del siglo XX y que crearon una identidad caracterizada por la desconfianza, además se analizarán las causas que están llevando a que Japón adopte un nuevo rol acogiendo una identidad dual; explicar y analizar el proceso de formación de la política de seguridad y defensa japonesa, teniendo en cuenta los hechos históricos más importantes que comenzaron a dar forma al discurso pacifista y los cambios que ha tenido teniendo en cuenta la amenaza norcoreana; por último, se explicará la función a nivel global y regional de las fuerzas de auto-defensa niponas, su proceso de modernización y el aumento militar que está emprendiendo el Estado japonés a partir de la amenaza que representa Corea del Norte a su seguridad, y cómo dichas fuerzas han sido y siguen siendo incompatibles con el discurso pacifista adoptado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y que ha generado dentro del Estado japonés una clase de identidad dual.

Los objetivos anteriores demuestran que el tipo de investigación de este trabajo es cualitativo, pues se busca analizar las diferentes relaciones e interacciones sociales que tuvo Japón a lo largo de su historia y que ayudaron a

generar una amenaza regional que no solo afecta la propia Seguridad de su Estado sino también a las decisiones que tomen muchos de sus vecinos en la región. Por lo tanto, se busca explicar una realidad a través de elementos holísticos que ayudarán a ver el fenómeno a estudiar desde cada uno de los hechos fundamentales que configuraron la política exterior japonesa. También se pretende analizar cada una de las relaciones y comportamientos que Japón tuvo con sus vecinos a lo largo del siglo XX y que llevaron a que el régimen norcoreano se convirtiera en una amenaza.

De igual forma, este trabajo busca descomponer y estudiar a fondo cada uno de los hechos coyunturales que se dieron en la región y que llevaron a que los principios básicos de la Política de Seguridad nipona hayan cambiado constantemente. De este modo, se quiere analizar y estudiar cada una de las acciones militares que ha emprendido el régimen norcoreano y que han representado una amenaza a la Seguridad de Japón. Estos hechos son de gran importancia pues va a ser a partir de ellos que se podrán estudiar las variables planteadas que arrojaran diferentes resultados para entender cómo los Estados están condicionados por las acciones de otros actores del Sistema Internacional y por las relaciones que se tengan entre estos a nivel regional.

Los puntos de partida que guían este trabajo se centran en los planteamientos constructivistas de Alexander Wendt, pues estos brindan diferentes herramientas para entender las numerosas amenazas que afrontan los Estados y que van creando patrones de enemistad y rivalidad entre ellos, constituyendo una identidad. Igualmente, se centran en analizar cómo las dinámicas en el Sistema Internacional cambian las identidades e intereses de los Estados y muestran la construcción de los múltiples peligros que puede tener su Seguridad Nacional a partir de sus interacciones con otros actores a lo largo de su historia. (Wendt 1992)

Asimismo, se tomarán planteamientos basados en el constructivismo como la Teoría sobre Complejos de Seguridad Regional (CRS), pues la formación y operación de un CRS depende de patrones de amistad y enemistad que se dan entre las unidades del sistema, en el cual los sistemas regionales dependen de las

acciones, percepciones e interpretaciones de los actores y no solo de la distribución del poder. (Wendt 1999; y Buzan y Wæver 2003a) Dejando claro, que la seguridad de los Estados en una región está determinada por las diferentes dinámicas que se dan en ese sistema, configurando el actuar de dichas unidades. Lo anterior, se puede evidenciar ya sea con el inicio de una carrera armamentista, en el cambio de políticas de seguridad, en la creación de un complejo de seguridad de cooperación o en el estallido de algún conflicto.

La obtención de la información para la presente investigación se tomó de fuentes primarias, pues gran parte de la información que se recogió para entender el fenómeno a estudiar son planteamientos teóricos. En este caso el constructivismo y la Teoría sobre Complejos de Seguridad Regional. También se tuvo en cuenta lo estipulado en tratados como el Tratado firmado entre Japón y EE.UU. en 1951 en materia de Seguridad. Otra fuente primaria fueron comunicados y documentos oficiales expedidos por el gobierno nipón para describir y explicar su política de Seguridad y Defensa y los cambios que esta teniendo a raíz de las nuevas amenazas. Comunicados y documentos que emite la Agencia de Seguridad japonesa como el *National Defense Program Guidelines*.

De igual forma, se emplearon fuentes secundarias donde se utilizó información proveniente de textos comentados o críticas hechas a alguna de las perspectivas teóricas, de los cuales se obtuvo un estudio más amplio del fenómeno y donde se evidenció que puede ser estudiado a partir de otras perspectivas. La mayoría de la información que se consiguió para el desarrollo de esta investigación se dio a través del análisis de textos, en especial teóricos, además, de noticias de prensa que se utilizaron para describir y analizar las diferentes acciones que ha hecho el régimen norcoreano y los hechos que han configurado la dinámicas entre los Estados en el nordeste asiático.

La importancia del estudio radica en demostrar cómo a partir de los planteamientos del constructivismo y de la teoría sobre CRS se hace un aporte importante a los estudios de seguridad en Relaciones Internacionales, teniendo en cuenta que dichos estudios se abordan principalmente desde teorías realistas. El

constructivismo y la teoría de los CRS son perspectivas complementarias que ayudan a entender el proceso de construcción social de las diferentes amenazas que puede tener un Estado, además de las interacciones que se puedan dar con otros actores en materia de seguridad dentro de una región.

Igualmente, al hacer uso de una teoría poco utilizada en fenómenos como el que se está estudiando, se da un aporte metodológico, pues se cogieron conceptos que no sólo tuvieron en cuenta lo militar o los recursos materiales de un Estado sino que se tomaron conceptos como el de identidad, donde se hace hincapié a todas las interacciones sociales que tiene un Estado con diferentes actores en el Sistema Internacional ya sean estatales o no estatales como grupos o empresas que pueden llegar a afectar las dinámicas en la arena internacional.

La presente investigación consta de cuatro capítulos. En el primero se hace un análisis de cada una de las acciones militares más relevantes que ha realizado el régimen norcoreano en el CRS del nordeste asiático y cómo estos hechos han generado que Japón modifique su política de seguridad y haya comenzado un proceso acelerado de rearme.

En el segundo, se describe y se hace un estudio profundo sobre la desconfianza imperante en el nordeste asiático hacia la nación nipona. Así mismo, se hace un análisis del proceso de construcción social de la amenaza que hoy representa Corea del Norte, además del funcionamiento de patrones de amistad y enemistad en la región, especialmente en el sistema de auto-ayuda formado entre Corea del Norte y Japón, que a llevando a la configuración de una identidad entre las dos naciones causando por un lado, el desarrollo nuclear del régimen norcoreano y por otro el aumento del armamento militar japonés.

En el tercer capítulo, se abarca el proceso de formación de la política de seguridad y defensa japonesa, teniendo en cuenta los hechos históricos más importantes que comenzaron a dar forma al discurso pacifista que caracteriza todas las políticas en materia de seguridad de la nación nipona. Además, se da paso a analizar dicha política desde la mirada de la teoría de los Complejos Regionales de Seguridad, que a su vez se basa en el planteamientos constructivistas como

neorrealistas, para evidenciar el cambio que ha tenido dicha política a raíz de la nuclearización de la península coreana y de la amenaza que representa el régimen comunista de Corea del Norte a la seguridad japonesa.

En el cuarto, se explica la función de las fuerzas de auto-defensa niponas instauradas desde 1954, su proceso de modernización y el aumento militar que está emprendiendo el Estado japonés a partir de la amenaza que representa Corea del Norte a su seguridad. También, se estudia cómo dichas fuerzas han sido y siguen siendo incompatibles con el discurso pacifista adoptado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y que ha generado dentro del Estado japonés una clase de identidad dual.

Se espera que el presente texto sirva para que el lector vea cómo se da un aporte práctico a los estudios de seguridad a través del constructivismo, pues los planteamientos de esta teoría pueden ayudar a entender las diferentes amenazas que puede generar un Estado por sí solo a partir de las interacciones que ha tenido con otros a lo largo del tiempo. Esta investigación podría ayudar a diferentes gobiernos a analizar mejor las interacciones que ha tenido su Estado a lo largo de su historia para poder actuar mejor y evitar la creación de futuros peligros a su Seguridad.

1. LAS ACCIONES MILITARES DE COREA DEL NORTE Y EL AUMENTO MILITAR JAPONÉS COMO EVIDENCIA DEL CAMBIO QUE ESTÁ TENIENDO SU POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA

Desde la creación de un nuevo Estado comunista en el norte de la península coreana, que surgió tras el fin de la guerra de 1953, la política exterior de dicho régimen ha sido capaz de generar inestabilidad en la región del nordeste asiático mostrándolo como un actor hostil y potencialmente peligroso. Es así, que en este capítulo se analizará cada una de las acciones militares más relevantes que ha realizado el régimen norcoreano en dicha región y cómo estos hechos han generado que Japón modifique su política de seguridad y haya comenzado un proceso acelerado de aumento de su armamento.

Para comenzar, la separación de la península y la ayuda ofrecida de los Estados Unidos a Corea del Sur y a Japón y las relaciones que se han mantenido entre los tres durante años han generado que el régimen norcoreano se arme y mantenga una posición ofensiva. “Durante la guerra coreana, y por décadas, Estados Unidos ha desplegado arsenal en la parte sur de la península motivando a que el gobierno norcoreano encabezado por Kim Il Sung lanzara su propio programa nuclear con fines bélicos” (Norris, et al. 2003, pág.74-75). Es así, que la posición ofensiva que ha adoptado el Estado norcoreano se debe a hechos coyunturales que se dieron a lo largo del siglo XX y que lo han convertido en una amenaza a la seguridad de varios Estados en la región, especialmente Corea del Sur y Japón, principales aliados del gobierno norteamericano en esa parte del mundo.

La posición ofensiva obedece entonces a la ayuda militar prestada a Corea del Sur desde la separación de la península en 1953 y a los fuertes lazos diplomáticos en materia de estrategia militar que existen entre Japón y Estados Unidos, los cuales han aumentando la presencia de este último en la región convirtiéndose en un actor de gran peligro para la supervivencia del Estado norcoreano.

1.1. La demostración del poder nuclear norcoreano. Sus acciones militares desde finales de los 90 y principios del siglo XXI

Ahora bien, las acciones que ha emprendido el régimen desde los años 90 han generado que actores con una posición pacifista como Japón se rearmen. Japón, ha sido una nación que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se ha centrado en desarrollar su economía. Pero es a partir de 1998, con la prueba de un misil de largo alcance que sobrevoló el territorio nipón y, de 2003 cuando el régimen en Pyongyang muestra al mundo su programa nuclear con fines armamentistas, que el Estado nipón comienza un aumento de sus capacidades militares. “La amenaza representada por Corea del Norte fue la principal preocupación de seguridad de Japón en 2003, pues además de las pruebas con misiles que el régimen venía desarrollando desde finales de los noventa, este anunció que había estado intensificando y desarrollando un programa nuclear” (Uriu 2004, pág. 176). Dicho anuncio generó dentro del Estado nipón una preocupación que lo llevaría a comenzar un desarrollo y un aumento de sus fuerzas militares de defensa para asegurar el bienestar y la supervivencia de su Estado.

Primeramente, hay que tener en cuenta que a lo largo de los años, el Estado nipón ha creado y ha actuado junto con Corea del Norte y los aliados de este último bajo un sistema de *self-help* dentro del Complejo Regional de Seguridad [CRS] del nordeste de Asia, que según Wendt, es una de varias estructuras donde los Estados no identifican favorablemente su propia seguridad con la de otros, pero una amenaza a su seguridad es responsabilidad de cada uno de ellos. (Buzan y Wæver 2003b, pág. 130-133; y Wendt 1992, pág. 396-403) Por lo tanto un Estado que se encuentre en un sistema de auto-ayuda es porque sus acciones hicieron que llegaran a dicho sistema y en este caso, las acciones realizadas por Japón a lo largo de su historia son causa de la amenaza que hoy representa Corea del Norte a su seguridad.

Además, hay que tener en cuenta que en el CRS mencionado anteriormente no sólo hay un sistema de *self-help*, también se ha construido un sistema de

cooperación en seguridad (Cooperative Security System) con otros Estados de la región que comparten la misma amenaza. En este sistema, los Estados que comparten la misma amenaza junto con Japón “perciben la seguridad de cada uno de ellos como responsabilidad de todos y buscaran la manera para construir intereses definidos en comunidad” (Wendt 1992, pág. 396-403). En este caso, los que han creado ese tipo de sistema junto con Japón son: Corea del Sur, Taiwan y los Estados Unidos como actor extra-regional que ayuda a mantener una clase de disuasión y estabilidad en la región.

Dichos sistemas, han creado múltiples identidades en la que cada una de las acciones que emprenda una unidad en la región va a generar que los demás actores que hacen parte del grupo, reaccionen modificando y creando nuevas políticas para mantener la seguridad y supervivencia de sus Estados. En este caso, bajo un sistema de *self-help* que es en el que se encuentran Corea del Norte y Japón, cambios en políticas de seguridad como el desarrollo nuclear norcoreano y la carrera armamentista que ha comenzado el Estado nipón, demuestran las características de dicho sistema y la posibilidad de un enfrentamiento a corto plazo.

Por ejemplo, desde el año 2003 cuando Pyongyang mostró al mundo que había comenzado a desarrollar su propio programa nuclear, y a raíz de las diferentes pruebas que hasta el momento había realizado en el Mar de Japón, el gobierno nipón encabezado por el primer ministro Junichiro Koizumi decidió ser más agresivo en cuanto al desarrollo de misiles de defensa para un ataque repentino desde la península, por lo que la Agencia de Defensa Japonesa expidió un plan que buscaba aumentar el presupuesto militar para la compra de dichos misiles.

Desde entonces, Japón inició una carrera armamentista acelerada que se ha visto materializada en los diferentes ejercicios navales que se han realizado en la región junto con Corea del Sur y los Estados Unidos, en el aumento de las relaciones diplomáticas con este último para fortalecer el Tratado que se firmó en 1951 y en la creación de diferentes sistemas de misiles, incrementando y

modernizando sus fuerzas de auto-defensa. (Urui 2004, pág. 177; y Norris, et al. 2003, págs. 74-75)

Es así, que el crecimiento del armamento de la nación nipona se ha dado gracias al desarrollo militar que se ha creado en la región y especialmente, a la amenaza inminente que está representando el régimen norcoreano para su seguridad.

También, se debe tener en cuenta que las decisiones emprendidas por Japón a causa de las acciones norcoreanas han generado que este último vea en Japón una amenaza para la seguridad nacional de su Estado. Por ejemplo, el fortalecimiento de las relaciones con el gobierno norteamericano aumentando la presencia de este en la región ha sido uno de los puntos por los cuales Corea del Norte ha estado en desacuerdo y ha tomado una posición ofensiva. (Urui 2004, pág. 177) Aquí se evidencia la interdependencia que existe entre los diferentes actores que hacen parte del complejo de seguridad regional nombrado anteriormente y que generan ya sea un sistema de auto-ayuda o uno de cooperación.

1.2. El problema de los misiles y la primera prueba nuclear subterránea

Otro de los momentos que hay que tener en cuenta se dio a lo largo del año 2006, pues fue en este periodo que Corea del Norte no sólo continuó realizando sus pruebas balísticas con misiles de diferentes alcances sino que fue mas allá y realizó su primera prueba nuclear que generó el descontento de varias naciones alrededor del globo especialmente Japón, Corea del Sur y Estados Unidos.

El año en mención comenzó con una serie de provocaciones con diferentes clases de misiles. El régimen hizo pruebas de siete misiles de los cuales uno era intercontinental, el famoso Taepodong-2 capaz de alcanzar Alaska y la costa oeste de EE.UU. y una mezcla de misiles de corto y mediano alcance que al parecer

funcionaron¹. Ante dichas pruebas la reacción mundial a los planes norcoreanos no se hicieron esperar. Desde Washington a Bruselas pasando por Tokio y Seúl, la condena fue unánime. El mundo consideró la decisión norcoreana “una provocación” y el primer ministro japonés, Junichiro Koizumi, manifestó que Japón reaccionaría de “la forma más severa” si el régimen continuaba con el lanzamiento de misiles. (Mendo 2006; y Cho y Jung-Eb Woo 2007).

Lo anterior demuestra que “la mayoría de amenazas viajan más fácilmente a través de cortas que de largas distancias” (Buzan y Wæver 2003a, pág. 45), lo que refuerza la importancia de la geografía y de la cercanía territorial existente entre Japón y Corea del Norte y que va tomando fuerza como un factor de gran importancia para la seguridad no solo de la región sino de sus unidades.

Lo anterior demuestra que existe un CRS en el nordeste asiático caracterizado por la desconfianza, debido a las interacciones que se dieron entre sus unidades y que crearon una identidad caracterizada por patrones de enemistad y rivalidad. Esa percepción imperante en toda la región ha llevado a que los Estados reaccionen ante cualquier actitud hostil, modificando y creando nuevas políticas para mantener la seguridad y supervivencia de sus Estados.

Igualmente, la cercanía entre Japón y Corea del Norte es uno de los factores determinantes de las decisiones y acciones que cada uno de estos Estados vaya a tomar y los posibles escenarios de conflicto que se puedan dar entre los dos, pues el concepto de *vecindad*, para el grupo de países que conforman el CRS mencionado crea procesos de *securitización* y de interdependencia en temas de seguridad, ya que la acción que vaya a emprender alguno afectara al otro considerablemente. La *adyacencia geográfica* tiene un peso significativo a la hora de tratar procesos de seguridad, pues como se dijo anteriormente, las amenazas viajan más rápido en cortas distancias. (Otalvaro 2004, págs. 224-225)

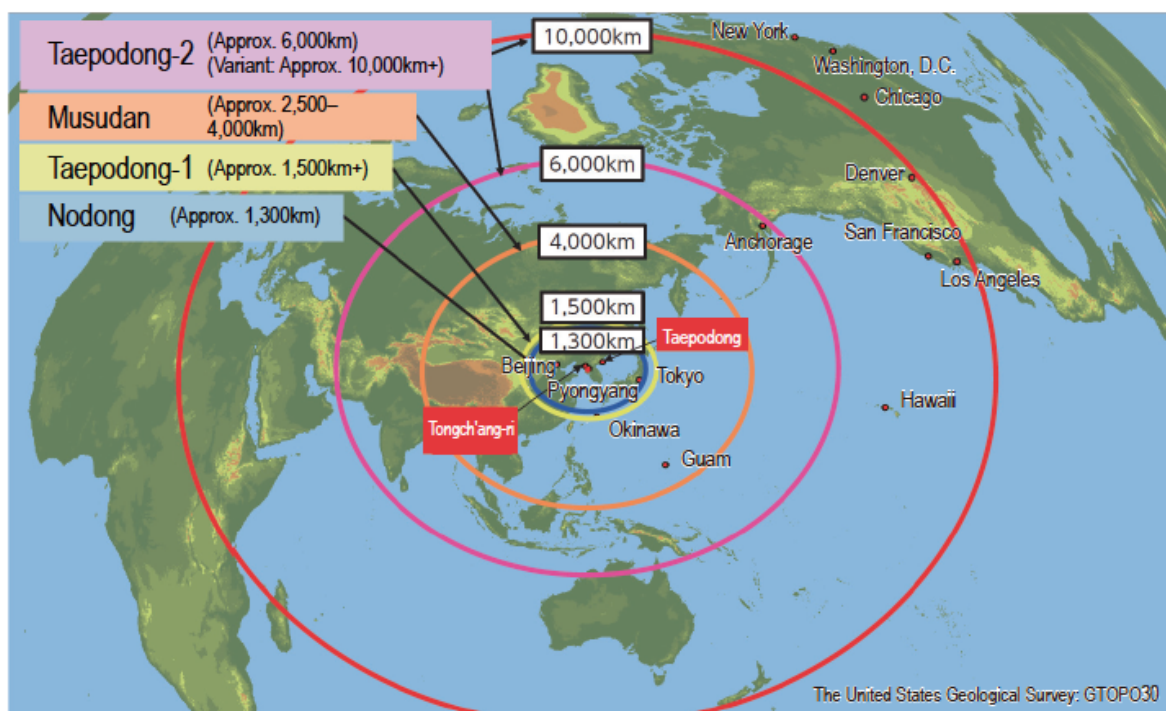
La cercanía geográfica entre los dos objetos de estudio (Japón y Corea del Norte y sumada la desconfianza dominante en la región han generado que Japón vea en el aumento de sus fuerzas militares una salida para mantener su seguridad.

¹ Ver anexo 1

Por ejemplo, ante las acciones ofensivas realizadas por Corea del Norte, “Tokio reaccionó instalando baterías antimisiles tierra-aire Patriot en bases a lo largo del territorio japonés y complementó un acuerdo con EE.UU que prevé la fabricación por parte de Japón de baterías del mismo tipo” (Mendo 2006). En síntesis, la amenaza norcoreana está llevando a que la nación japonesa modifique sus políticas de seguridad y defensa, armándose, cambiando su identidad de Estado pacifista y aumentando más la idea en el seno gubernamental sobre la creación de un ejército ofensivo.

En el mapa, se puede apreciar los diferentes rangos de misiles balísticos en posesión de Corea del Norte. Según el gráfico 1, el régimen norcoreano posee armamento de tipo intercontinental capaz de llegar a cualquier nación del nordeste de Asia e inclusive a la costa oeste de los Estados Unidos.

Gráfico 1. Rango misiles balísticos de Corea del Norte



Fuente (Defense of Japan 2013, pág. 20)

Las pruebas con misiles demuestran que en el nordeste asiático se dio un proceso de construcción social que creó una identidad caracterizada por la enemistad y la rivalidad que desencadenó en la amenaza que hoy representa el régimen norcoreano a muchos países de la región. En otras palabras, los Estados mismos crean sus propias amenazas y las interacciones que tienen van a crear un CRS ya sea cooperativo o de auto-ayuda.

La construcción social que se dio en la región y que generó múltiples identidades se creó a partir de las acciones que los Estados tomaron a lo largo de su historia, y a las relaciones de poder que se dieron y se van dando con sus vecinos o con actores extra regionales como Estados Unidos. En este caso Japón y Corea del Norte definen sus intereses y sus comportamientos dentro del Complejo Regional de Seguridad (del inglés Regional Security Complex, RSC) al cual pertenecen por medio de la visión que tienen el uno al otro y al sistema inherente que caracteriza la región que sería el de *self-help* donde la acción hostil de alguno generará un cambio en materia de seguridad en el otro. (Wendt 1992, pág. 396-403; y Buzan y Wæver 2003a, pág. 40-50)

Tal es el caso de la realización de la primera prueba nuclear en octubre 9 de 2006 donde el gobierno nipón endureció su discurso, pero dejaba claro su intención de seguir con la utilización de medios diplomáticos para una salida al problema norcoreano. Los discursos hechos por el entonces primer ministro Shinzo Abe, primero en su visita a China el 8 de Octubre de 2006 y seguidamente el 9 del mismo mes en la República de Corea se afirmó con vehemencia la amenaza que representa el régimen norcoreano a la estabilidad no solo regional sino mundial por la desconfianza existente hacia su programa nuclear, donde se demuestra la percepción que existe hacia Corea del Norte y el miedo que genera hacia la nación nipona las acciones militares con armas nucleares.

En China, Shinzo Abe declaró que “la prueba realizada por Corea del Norte no puede ser tolerada y estoy dispuesto a cooperar con los países inmiscuidos además de volver a las conversaciones a seis bandas para resolver la cuestión nuclear norcoreana” (Abe, 2006a). Igualmente, en Corea del Sur Abe confirmó la

prueba hecha por el régimen en Pyongyang y declaró que la prueba era un peligro para Japón, la República de Corea y para el vecindario en general, además, que podía ser una amenaza para la seguridad y estabilidad de la comunidad internacional.

No podemos tolerar el desarrollo y la creación de armas nucleares por parte de Corea del Norte y es necesario que direccionemos el asunto. La posesión de armas nucleares por parte de Corea del Norte transformará el ambiente en materia de seguridad en el Nordeste asiático entrando y comenzando en una peligrosa nueva era nuclear. Igualmente, Japón mantendrá la coordinación con los Estados Unidos para mejorar la credibilidad y promover la cooperación en materia de defensa mejorando la alianza existente entre los dos países, además del apoyo para la creación de un nuevo programa de misiles de defensa. (Abe 2006b)

Se puede concluir que aunque el gobierno nipón promueva y esté dispuesto a seguir con el diálogo frente al asunto norcoreano y de continuar utilizando los medios diplomáticos para disminuir la amenaza, la prueba realizada por Corea del Norte ha generado que el gobierno japonés, con ayuda de su aliado, aumente su armamento para proteger la seguridad e integridad de su territorio. También se evidencia como en un CRS donde rige un sistema de *self-help* los Estados se ven de manera hostil

1.3. El “chantaje” norcoreano y el aumento armamentista japonés

Por otro lado, a lo largo del año 2007, el régimen comenzó un proceso gradual de acercamiento. “Los marcadores claves en este proceso fueron la reanudación de las conversaciones a seis bandas y la segunda cumbre de Norte a Sur. Este deshielo pareció ser producto de los cambios en cuanto a su política económica interna” (Haggard y Noland 2008, pág. 113). Junto a esto, debido a las dificultades económicas que aquejan constantemente al Estado norcoreano, este bajó su posición hostil e intentó acercarse a la comunidad internacional para recibir ayuda. Se puede afirmar que el régimen aplica una doble moral en sus relaciones con la comunidad internacional, pues es cuando entra en crisis por falta de recursos para sus ciudadanos que quiere dialogar y llegar a acuerdos para recibir la ayuda que

tanto necesita. Es así que el régimen norcoreano al igual que países como Japón hacen uso de un doble discurso para salvaguardar sus intereses.

La región del nordeste asiático está pasando por un momento de profundos cambios a raíz de los múltiples procesos que han desarrollado varias de sus naciones a nivel armamentista, principalmente Corea del Norte, China y Japón. Esta carrera armamentista que se ha venido dando en la región desde el punto de vista nipón ha justificado su rearme, pues actores como Corea del Norte, están desestabilizando la región. En este sentido, el lanzamiento de misiles como el que se lanzó, el 5 de abril de 2009, generó inmediatamente que Japón comenzara un proceso de levantamiento gradual de sus restricciones pacifistas auto-impuestas con el propósito de mantener la integridad de su territorio y como una medida más agresiva para responder a las amenazas de Corea del Norte, sugiriendo a los legisladores de su gobierno como opción, un ataque preventivo desde la nación insular. (Masako 2009)

Igualmente, otra de las posturas que está tomando el gobierno nipón ha sido la de fortalecer y mejorar las relaciones con los Estados Unidos para que este aumente su presencia e influencia sobre la región y mantenga una clase de *statu quo* para así cumplir con lo estipulado en el artículo 9 de su constitución de postguerra sobre la prohibición del uso de la guerra para la solución de controversias y seguir mostrando a Japón como una nación de corte pacifista.

Sin embargo en este punto, la percepción hostil sobre Corea del Norte y la identidad de enemistad y rivalidad que caracteriza al nordeste asiático también hacen que actores extra regionales entren e influyeran sobre las dinámicas de la región.

Indudablemente, el aumento de las relaciones entre Japón y Estados Unidos va a hacer que Corea del Norte se arme más y busque otras maneras en el campo militar para disuadir la presencia norteamericana en la región pues la ve como una amenaza a su seguridad y a la supervivencia de su Estado. En la misma línea dicha influencia hará que Japón cumpla con lo estipulado en su constitución de

posguerra y que no tome una postura ofensiva hacia las acciones que emprenda el régimen norcoreano.

Aún así, la presencia estadounidense ha aumentado más el riesgo de un ataque desde la península a la nación nipona aunque aún exista una clase de *statu-quo* en el nordeste asiático.

En noviembre de 2010, Corea del Norte dio a conocer que había comenzado a enriquecer uranio para la fabricación de armas nucleares, y más tarde el mismo año anunció la operación de una planta equipada con cientos de centrífugas. Corea del Norte ha insistido que el enriquecimiento de uranio ha sido usado como combustible para reactores de agua ligera y que por lo tanto, dicho programa es de uso pacífico. Sin embargo, una serie de comportamientos por parte del régimen norcoreano en cuanto a lo dicho, indican que existe la posibilidad que esté siendo usado para desarrollar armas nucleares empleando uranio y plutonio altamente enriquecidos. (Defense of Japan 2013, pág. 18)

Es así, que el programa nuclear norcoreano ha generado desconfianza no solo entre los miembros del CRS al cual pertenece sino dentro de la comunidad internacional en general. Esto debido a que a pesar de los anuncios del régimen sobre los objetivos pacifistas del programa, las pruebas con misiles de largo, mediano y corto alcance sobre el Mar de Japón, demuestran que su programa nuclear es de corte militar pues siente que puede recibir un ataque por parte de los vecinos y sus aliados en occidente.

Para el Estado japonés, el fortalecimiento de las relaciones con los Estados Unidos no ha sido suficiente para detener la amenaza norcoreana, es por eso por lo que el gobierno nipón ha decidido aumentar su armamento para la defensa de su seguridad ante un eventual ataque con misiles desde la península. Para ilustrar lo anterior, a inicios del año 2012 con el anuncio de Corea del Norte del lanzamiento de un nuevo misil para poner en órbita un satélite.

El gobierno japonés desplegó un nuevo sistema antimisiles para derribar cualquier misil que ponga en peligro su seguridad. En marzo del año en mención el entonces ministro de defensa nipón Naoki Tanaka dio la orden al ejército de desplegar dicho sistema que está conformado por múltiples barcos de guerra en respuesta al anuncio hecho por el régimen norcoreano. (Reinoso 2012)

Aquí, se puede notar que cada anuncio o prueba que haga el Estado norcoreano desencadena una clase de aumento en la fuerza militar de defensa japonesa y aumenta las iniciativas de volver a crear un ejército ofensivo.

En suma, Corea del Norte ha sido uno de los actores de la región que ha generado que Japón cambie su postura pacifista.

Japón ha reorientando y modernizado sus fuerzas de auto-defensa, pues quiere que sean capaces de combatir cualquier incursión ilegal en su territorio, ha introducido diferentes misiles balísticos de defensa, ha reforzado sus fuerzas de paz y su alianza con los Estados Unidos; y, después de Octubre de 2006, algunos legisladores japoneses han debatido sobre reconsiderar la postura no nuclear de su Estado. (Hughes 2009, págs. 297-298)

En efecto, las dinámicas que se están dando en el nordeste de Asia han generado que actores con una postura pacifista como Japón comiencen a modificar sus políticas para no dejar del todo la opción de la utilización de la energía nuclear para uso militar y el aumento masivo de armamento.

En otros términos, el nuevo rol militar de Japón se debe a que en las relaciones con muchos de sus vecinos aún prima una lógica hobbesiana, especialmente con Corea. “Las relaciones de Japón con Corea aún siguen sumidas en un resentimiento mutuo y falta de respeto debido a los 35 años de colonización y ocupación japonesa en la península” (Buzan 1988, pág. 559). Lo que demuestra aún más que las amenazas que hoy tiene Japón a su seguridad y que lo han llevado a modificar su política pacifista de defensa surgieron a partir de sus acciones e interacciones en la región.

Aquí se debe recordar que en un sistema de *self-help* como el que se creó entre Japón, Corea del Norte y los aliados de este último, y que además configura las identidades de estos Estados dentro del CRS del nordeste asiático; cada uno de ellos buscara armarse para mantener su seguridad, disuadir a sus vecinos y lograr mantener una estabilidad. En el caso de Japón desde el 2012 el aumento militar se evidencio aún más.

Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, la ayuda militar de Japón superó los 2 mil millones de dólares, monto fundamentalmente destinado al entrenamiento de tropas, para que estén preparadas para enfrentar desastres naturales y construir rutas, como en Camboya o en Timor Oriental. Los ejercicios de defensa conjuntos con otros países asiáticos también se multiplicaron y se vieron buques de guerra japoneses en numerosos puertos de Asia-Pacífico e incluso más lejos. Así, los barcos de guerra Kashima, Shimayuki y el destructor Matsuyuki volvieron a Japón en octubre de 2012 después de un periplo de seis meses por catorce puertos de las zonas del sudeste de Asia, Medio Oriente y África del este. (Kessler 2013)

Se puede determinar, que la nación nipona ha cambiado de dirección pues con el paso del tiempo ha desarrollado un rol más militarista y menos pacifista como lo promulga su constitución, evidenciando la existencia de una identidad dual y un choque de discursos dentro de su Estado.

Sin embargo se puede concluir que aún existen muchas dificultades para cambiar o modificar la constitución pacifista que adoptó Japón desde el final de la Segunda Guerra Mundial, lo que ha creado un choque entre el nuevo rol militar que se quiere adquirir por las múltiples amenazas que enfrenta su Estado y el discurso pacifista y del uso de medios diplomáticos y del diálogo para la solución de controversias. Este es un debate que se ha venido dando dentro de la legislatura japonesa, pues el concepto de “nación pacifista” aún esta muy afianzado. Las pruebas con misiles realizadas desde el norte de la península coreana han generado que Japón comience un nuevo proceso de construcción de identidad inclinado a lo militar. Es así, que en el siguiente capítulo se analizará el proceso de construcción de una amenaza y el funcionamiento de los patrones de enemistad y rivalidad en la región que han llevado al desarrollo de una identidad caracterizada por la desconfianza y que han creado una percepción negativa hacia Japón y Corea del Norte. Además de la nueva dualidad discursiva nipona y la construcción de una identidad más ofensiva en el seno del gobierno japonés.

2. LA IDENTIDAD, LA PERCEPCIÓN REGIONAL Y EL NUEVO ROL MILITAR DEL ESTADO JAPONÉS

2.1. La construcción de la amenaza y la identidad en un Complejo Regional de Seguridad

En este capítulo se va a analizar y a describir la desconfianza imperante en la región hacia la nación nipona. Se analizará, así mismo, el proceso de construcción social de la amenaza que hoy representa Corea del Norte, además del funcionamiento de patrones de amistad y enemistad en la región, especialmente en el sistema de auto-ayuda formado entre Corea del Norte y Japón; dicho sistema a llevando a la configuración de una identidad entre las dos naciones causando por un lado, el desarrollo nuclear del régimen norcoreano y por otro el aumento del armamento militar japonés.

Es por esto por lo que en este capítulo se estudiará cómo la construcción de Complejos Regionales de Seguridad (CRS) dependen de patrones de amistad y enemistad que a su vez crearon una percepción o identidad que ayuda a entender la forma en que se ven el uno al otro Japón y Corea del Norte en la región. Hay que tener en cuenta que esas identidades no sólo han creado patrones sino estructuras que caracterizan las acciones de los Estados en el complejo regional mencionado. Por ejemplo, en el nordeste asiático se han constituido dos estructuras preponderantes, una de auto-ayuda o *self-help* y otra de cooperación.

En primer lugar, el proceso de construcción social no sólo de una amenaza sino también de una identidad se da gracias a las acciones que tuvo un Estado a lo largo de su historia, configurando y caracterizando la forma en que este va a reaccionar en el futuro. Para los constructivistas, “las amenazas que afectan a un Estado son una construcción social que se dio a partir de la interacción de estos bajo la anarquía y es la que constituye si un Estado se comporta como un agente revisionista o que busca el *statu quo*” (Wendt 1992, pág. 396). Por lo tanto, las amenazas que actualmente están afectando la seguridad nipona proceden o se

construyeron a lo largo del siglo XX cuando este se identificaba como un actor hostil y revisionista, donde veía en la guerra total la única manera para suplir sus intereses y expandir su poder de influencia en la región.

Llegado a este punto, las acciones del imperio japonés durante la Segunda Guerra Mundial y las posteriores a esta, generaron en varios países de la región una clase de desconfianza que ha hecho que se vaya creando una rivalidad o enemistad entre el Estado japonés y varios de sus vecinos; para este caso Corea del Norte.

La reputación de la nación japonesa caracterizada por la agresividad y la brutalidad de sus acciones antes de 1945 continúan afectando su política interna como externa. Las viejas imágenes de Japón siguen siendo una condición actual de las percepciones que se tienen de este, no sólo para los extranjeros sino también entre los propios japoneses. (Buzan 1988, pág. 557)

Así, la amenaza que representa actualmente Corea del Norte se construyó a partir del momento en que el imperio japonés demuestra su interés expansionista en Asia-pacífico e invade múltiples territorios en la región.

La anexión japonesa de Corea a partir de 1910 demuestra cómo la interacción entre Japón y Corea durante el siglo XX fue creando un sentimiento anti-nipón a causa de la brutal represión que el imperio aplicó a los ciudadanos coreanos que no aceptaban la imposición de sus leyes sobre el territorio. La ocupación se extendió por más de 30 años y con el inicio de la Segunda Guerra Mundial dicha represión fue aún mayor.

Para entender cómo la interacción entre actores crea una identidad y forma las acciones que estos tomarán y que pueden ser amenazas para otros en un futuro, la visión constructivista señala que “la interacción social genera estructuras de significado colectivo. A través de este tipo de estructuras e interacciones, los actores adquieren una identidad, que es la base para la formación de intereses, lo que, a su vez, es la base para la acción de los actores en un futuro” (Jung 2014, pág. 138). En este sentido, la interacción que ha tenido la nación nipona con su vecino coreano ha desarrollado una identidad y una estructura que ha caracterizado sus relaciones y su manera de actuar en las dinámicas de la región donde se encuentran. Además, han creado diferentes percepciones donde el uno ve al otro con desconfianza y rivalidad por los eventos coyunturales que se mencionaron

anteriormente. Por lo tanto, la amenaza que hoy representa Corea del Norte fue una construcción social que se dio a partir de dichas interacciones y creó un sistema de auto-ayuda dentro del CRS del nordeste asiático.

Del mismo modo, las interacciones y la configuración de identidades en un sistema van a formar los diferentes comportamientos que pueden tener varios actores en una región.

2.2. La desconfianza en el Nordeste asiático y la nueva postura del Estado nipón

Hay que tener en cuenta que los patrones de amistad y enemistad que caracterizan las acciones de un Estado normalmente se entienden mejor desde el nivel regional extendiéndose luego hacia la inclusión de actores globales, como la relación entre Japón y Estados Unidos, y luego hacia factores domésticos que van a determinar la política de seguridad que un Estado va a tomar.

Además, la interacción entre actores en una misma región y la configuración de identidades crean una clase de percepción regional que es el núcleo para la construcción de un régimen regional. La identidad regional es uno de los elementos clave de la regionalidad, la manera de entender un CRS y los sistemas ya sea de auto-ayuda o de cooperación que hay dentro del complejo. (Jung 2014, pág. 138; Buzan y Wæver 2003a, pág. 47; y Wendt 1992, pág. 396-403)

Por lo tanto, para entender cómo se ven el uno al otro los diferentes actores que conforman un sistema, en este caso Japón y Corea del Norte, es necesario recordar la construcción de identidad que cada uno desarrolló teniendo en cuenta sus interacciones en la región a lo largo de su historia, además de las dinámicas regionales que han construido y caracterizado las acciones que cada uno emprende actualmente.

En este punto, hay que tener en cuenta que el nordeste de Asia es un CRS que se creó bajo un patrón de enemistad y rivalidad. “Dichos patrones se ven influidos por diversos factores de fondo como: la historia, la cultura, la religión y la

geografía pero que en gran medida dependen de la trayectoria que ha tenido cada Estado en alguno de los factores mencionados” (Buzan y Wæver 2003a, pág. 50). Además, esos esquemas ayudan a entender la estructura de *self-help* que se formó entre Corea del Norte, Japón y China y que se puede evidenciar en el aumento desmedido de la fuerza militar de China y Japón y la nuclearización del Estado norcoreano; todos efectos de las rivalidades existentes entre los tres, y en el caso de Japón por las acciones que han realizado sus vecinos que son percibidas de manera hostil.

En resumen, las interacciones entre los actores de una región y las diferentes identidades que cada uno construyó y que caracterizan sus acciones y relaciones con otros, conforman un Complejo Regional de Seguridad.

Buzan y Wæver (2003) describen las dinámicas de seguridad de un complejo regional de seguridad a lo largo de una continua clase de relaciones caracterizadas por la enemistad y la amistad y que además recaen en tres categorías: en la formación de conflictos, régimen de seguridad y comunidad de seguridad. (Frazier y Stewart-Ingersoll 2010, pág. 734)

Por ende, en el caso de Japón y Corea del Norte, las dinámicas de seguridad se caracterizan más por la enemistad y por el eventual inicio de un conflicto no sólo entre los dos sino con otros actores de la región. Igualmente, cualquier acción que realice alguno, afectará la seguridad del otro llevándolo a reformar o modificar su política de seguridad como es el caso actual del Estado japonés.

El nordeste asiático es un complejo regional de seguridad donde actualmente las tensiones entre los países de la región son más constantes debido a las diferencias y controversias existentes entre ellos. En palabras del ministro de relaciones exteriores de Japón Fumio Kishida, “en cuanto a que Corea del Norte se ha dotado de misiles y armas nucleares y que China aumenta sin transparencia su fuerza militar y su expansión por los espacios marítimo y aéreo, la situación en el este de Asia se agrava cada día” (Higueras 2014). Es así que en la región se está llevando a cabo una carrera armamentista que ha cambiado el rol pacifista de Japón y lo ha llevado a que tome una postura más militarista para generar una clase de disuasión, pues los medios diplomáticos y el diálogo no están siendo las únicas

herramientas que están tomando los Estados y tampoco son suficientes para mantener la estabilidad.

Aquí ya se puede percibir la importancia que tiene para la seguridad del Estado nipón y de la región a la cual pertenece, las diferentes identidades que se construyeron a lo largo de los años y que están guiando sus acciones en el ámbito regional como en el internacional y que además han creado amenazas como lo es hoy el régimen norcoreano.

También, se deben tener en cuenta las diferentes percepciones de los países del este de Asia hacia Japón que se han caracterizado por la desconfianza. Para este caso, se puede ilustrar con la percepción que tiene el régimen norcoreano hacia el Estado nipón, donde “Corea del Norte siempre ha acusado a Japón de supresión, explotación y colonialismo desde el periodo colonial. Tal conflicto con Corea del Norte contribuye en gran medida a que Japón vuelva al estado que se encontraba antes y durante la Segunda Guerra Mundial” (Chun 2013, pág. 423).

Además, “la amenaza que representa Japón en Corea del Norte es en sí misma una preocupación de seguridad de Japón, no sólo porque que ha contribuido a que el régimen norcoreano realice pruebas militares en la región sino a que secuestre muchos ciudadanos japoneses” (Chun 2013, pág. 423), afectando directamente la seguridad de la nación nipona, pues se están violando las libertades de sus ciudadanos. Aquí se evidencia cómo la identidad y la percepción de los Estados afectan la seguridad de otros llevándolos a que tomen medidas para mantener la estabilidad; en el caso de Japón a modificar su política de seguridad y defensa y tomar nuevamente un rol militar.

Tales percepciones las tienen muchos otros Estados en la región y han ayudado a construir una identidad regional donde los patrones de enemistad y rivalidad son muy fuertes y han marcado la capacidad de acción de Japón en la región. Por ejemplo:

En 1986, el recién nombrado ministro de educación de Japón, Masayuki Fujio, fue forzado a renunciar debido a las protestas en China y en Corea por su apoyo a los libros de historia de la escuela revisionista y sus declaraciones irreflexivas que implican complicidad en la anexión coreana de 1910. En 1988, otro ministro de derecha, Seisuke Okuno, fue obligado a renunciar por comentarios que buscaban

encubrir la responsabilidad de Japón en el estallido de la guerra con China en 1937. Es así, que para Japón su historia aún le genera problemas. (Buzan 1988, pág. 558)

Esa desconfianza hacia Japón a causa de su pasado le ha traído múltiples problemas en su política exterior, pues todas las acciones que ha ejercido con el animo de mostrarse fuerte no han sido bien vistas y han generando más tensión en la región. Es por esto por lo que un cambio de rol o el manejo de una doble identidad lo ha ayudado a manejar las dinámicas que se dan en el nordeste asiático.

La desconfianza existente en el nordeste de Asia se debe a que algunos Estados actúan bajo una estructura de auto-ayuda forjando los intereses de cada uno de ellos y las amenazas que actualmente representan para su seguridad. Por ejemplo, entre Corea del Norte, China y Japón existe una estructura de auto-ayuda que ha fortalecido la visión de enemistad entre los tres. Pero para este caso, esa estructura evidencia que la visión que tiene el gobierno nipón hacia Corea del Norte aún sigue marcada por el recelo y la enemistad.

Es así como el programa nacional de defensa japonés se refiere a Corea del Norte como un gran factor destabilizador para la seguridad regional e internacional; para los japoneses la presencia norcoreana se percibe como un amenaza, mientras que la modernización militar de China se percibe como un factor al cual hay que poner mucha atención. (Hugues 2009, pág. 292)

En este punto se puede determinar que la mayoría de interacciones que se están dando en el nordeste de Asia y especialmente en la estructura creada entre Japón y Corea del Norte, están llevando a la región a identificarse como un Complejo Regional de Seguridad *power restraining power* donde una posible agresión entre los Estados se puede dar mucho más rápido a causa de la desconfianza imperante.

El CRS del nordeste asiático siempre se ha encontrado sumergido en conflictos y controversias territoriales. Es un Complejo Regional de Seguridad *power restraining power*, donde

los Estados persiguen ante todo una seguridad vía *establishment* y *maintenance* de lo que consideran una adecuada y estable distribución del poder. En un Complejo Regional de Seguridad bipolar o multipolar en este orden implica un tradicional y neorrealista equilibrio de poder. El propio interés de los Estados acumulará una fuerza convencional a través de armas y/o la formación de coaliciones de tal manera que ningún Estado tenga la fuerza suficiente para hacer de una agresión algo racionalmente factible. Como explica Mearsheimer (1990: 18) los desequilibrios de

tal poder, invitan a la guerra mediante el aumento de posibilidades de agresión exitosas. (Frazier y Stewart-ingersoll 2010, pág. 736)²

Por lo tanto, en el nordeste de Asia cualquier desequilibrio debido a un aumento desmedido de armas por parte de algún agente, como lo están haciendo Corea del Norte y Japón, sumado a los patrones de rivalidad imperantes, acercará aún más a la región a un conflicto a corto plazo.

Según la tabla 1, el nordeste de Asia, que hace parte de un complejo más grande que es el este asiático, es bipolar; China y Japón son los Estados más poderosos y un desequilibrio de esta estructura propiciaría el inicio de un conflicto. Para el caso que se está estudiando, China es uno de los aliados más importantes de Corea del Norte, por ende, se podría hablar de una coalición entre los dos, donde un incremento del poder en alguna de las dos naciones desestabilizaría la región y generaría un aumento del poder en naciones como Japón.

Tabla 1. Estructura de Complejos Regionales de Seguridad convencionales con denominaciones regionales de poder.

Región	Polaridad	Poderes regionales
Norte América	Unipolar	Estados Unidos
Sur América	Unipolar	Brasil
Europa	Multipolar	Alemania, Reino Unido, Francia e Italia
África Occidental	Unipolar	Nigeria
África Central	No hay poder regional	No existe
Cuerno de África	No hay poder regional	No existe
África del Sur	Unipolar	Suráfrica
Medio Oriente	Multipolar	Irán, Arabia Saudita, Egipto e Israel
Post-Unión Soviética	Unipolar	Rusia
Sur de Asia	Unipolar	India
Asia Oriental	Bipolar	China y Japón

Fuente (Tabla elaborada por el autor con base en la información de Frazier y Stewart-ingersoll 2010, pág. 738)

² Ver: Tabla 1. Estructura de Complejos Regionales de Seguridad convencionales con denominaciones regionales de poder.

2.3. Causas del cambio de rol en el Estado japonés

El desequilibrio que se está viviendo en el nordeste de Asia y los cambios que está teniendo Japón se pueden ilustrar a partir de las acciones militares que sigue realizando el régimen norcoreano.

El régimen, realizó múltiples pruebas con misiles el mes de marzo de 2014 como reacción a una reunión en Holanda de los líderes de Corea del Sur, Estados Unidos y Japón para discutir la amenaza nuclear de Corea del Norte. Fueron lanzados dos misiles Rodong de mediano alcance que volaron unos 650 kilómetros desde el norte de Pyongyang y que cayeron en el mar entre Corea del Norte y Japón. Estas pruebas han sido las más graves de una serie de lanzamientos de misiles y cohetes de corto alcance que Pyongyang empezó a finales de febrero, como protesta a unos ejercicios militares anuales entre Corea del Sur y Estados Unidos que el Norte considera preparación para una invasión. Los misiles Rodong, que tienen un alcance de 1.300 kilómetros y podrían llegar a Tokio, han sido desarrollados a partir de los viejos misiles Scud de diseño soviético. Son unas de las armas balísticas más potentes del creciente arsenal del país. El arsenal, que se estima tiene unos 300 misiles Rodong, en teoría podría llegar a ser equipado con ojivas nucleares si Pyongyang consiguiera miniaturizar bombas atómicas. (Yoon 2014)

Dicho de otro modo, las acciones militares que ha realizado Corea del Norte se deben a la desconfianza existente entre el régimen en Pyongyang frente a las relaciones que llevan muchos de sus vecinos con los Estados Unidos.

Aquí, se puede notar cómo las percepciones de enemistad y rivalidad entre los Estados de una región pueden aumentar la tensión entre las naciones que hacen parte de esta y romper el balance existente, amenazando la seguridad de los países, generando que Japón cambie su rol en el sistema internacional y sus políticas de seguridad para buscar mayor estabilidad.

Dichas acciones militares también demuestran que la percepción que tiene Corea del Norte creada por las interacciones que se dieron en el siglo XX y que fueron mencionadas al principio de este trabajo, generó una identidad caracterizada por la enemistad llevando al Estado norcoreano a armarse aún más. En este punto, el concepto de identidad cobra más importancia pues este ayuda a los Estados a identificar cómo se ven a sí mismos y a los demás, configurando sus acciones.

Las acciones militares emprendidas por Corea del Norte, la desconfianza imperante en la región a causa de las percepciones de enemistad que hay entre sus

estados y la ruptura del balance de poder han hecho que Japón modifique sus políticas de seguridad y defensa.

Esos hechos, han llevado al primer ministro de Japón Shizo Abe a dar un vuelco a la política de defensa del país asiático, que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial ha estado marcada por su Constitución pacifista. Tokio ha anunciado un ambicioso programa de reorganización militar, que incluye la redistribución geográfica de sus efectivos y un incremento del 5% del gasto en el conjunto de los próximos cinco años, con la adquisición de nuevo material bélico, incluidos submarinos, aviones de combate, drones de vigilancia y vehículos anfibios. (Reinoso 2013)

Por lo tanto, el cambio que se esta dando en materia de seguridad y defensa en Japón no sólo tiene en cuenta el fortalecimiento de las relaciones con sus aliados occidentales sino un regreso al uso de la fuerza militar dejando un poco relegado el rol pacifista por el que optó después de 1945.

Dadas estas condiciones, es evidente que en la estructura de auto-ayuda que se estableció entre Corea del Norte y Japón, y de alguna manera con China, los Estados actúan individualmente pues hay patrones de enemistad y rivalidad que se crearon a lo largo de los años y generaron una clase de identidad donde permea la desconfianza y donde surgen amenazas como la norcoreana; pues son “Estados descontentos con el statu quo que ha logrado crear una paridad de poder con Estados dominantes de la región creando condiciones propicias para la guerra” (Frazier y Stewart-Ingersoll 2010, pág. 744). En este caso, la nuclearización del norte de la península coreana se está dando por el descontento que hay hacia la presencia de los Estados Unidos, auspiciada mayormente por el Estado japonés, que ve en la influencia del poder global norteamericano una herramienta para mantener su seguridad y la estabilidad en la región.

Sin embargo, la presencia de actores globales se ha vuelto insuficiente para el gobierno nipón, pues cada vez son más frecuentes los problemas con sus vecinos y la amenaza norcoreana va en aumento, pues las pruebas con misiles son cada vez más frecuentes. Esto ha llevando al Estado nipón a volver a optar por un rol militarista y a mantener una identidad dual donde en el discurso sigue siendo pacifista pero, para proteger sus intereses en la región, se está armando cada vez más. Esto quiere decir que Japón se esta enfrentado a un dilema entre seguir siendo una nación totalmente pacífica o tomar el rol nuevamente de nación

militarista para mantener la seguridad de su Estado. Por lo tanto, en los siguientes capítulos, se describirán y analizarán los cambios de la política de seguridad y defensa japonesa y la identidad dual o el doble discurso que esta guiando las acciones de Japón a nivel global y regional.

3. LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE JAPÓN Y LOS CAMBIOS QUE HA TENIDO A RAÍZ DE LA AMENAZA NORCOREANA

En este capítulo se abarcará el proceso de formación de la política de seguridad y defensa japonesa, teniendo en cuenta los hechos históricos más importantes que comenzaron a dar forma al discurso pacifista que caracteriza todas las políticas en materia de seguridad de la nación nipona. Además se dará paso a analizar dicha política desde la mirada de la Teoría de los Complejos Regionales de Seguridad, que a su vez se basa en planteamientos constructivistas como neorrealistas, para evidenciar el cambio que ha tenido dicha política a raíz de la nuclearización de la península coreana y de la amenaza que representa el régimen comunista de Corea del Norte a la seguridad japonesa.

3.1. El surgimiento de la política de seguridad y defensa nipona

En 1945, las fuerzas militares japonesas fueron destruidas y las autoridades de ocupación llevaron a cabo una transformación revolucionaria de los sistemas políticos, económicos y sociales. La nación nipona comienza a optar por un discurso pacifista donde su capacidad militar se reduciría a unas fuerzas de auto-defensa limitadas y al uso de medios diplomáticos para solucionar controversias. Por lo tanto, Japón ya no vió en la guerra total un mecanismo para lograr sus intereses y solucionar controversias con otros actores, sino que se enfocó en darle prioridad a otros sectores para su pronta recuperación, por ejemplo al de la economía. (Iriye 1991, pág. 41)

Japón, constituyó una política de seguridad enfocada en la cooperación en materia defensiva con los Estados Unidos que se vio reflejada en la firma del Tratado de Asistencia Reciproca en seguridad de 1951, generando una alianza entre los dos y aumentando la presencia norteamericana en la región. En este punto, Estados Unidos como actor externo del CRS del nordeste asiático estaría fortaleciendo su influencia que en términos de la Teoría de Complejos Regionales

de Seguridad estaría produciendo un recubrimiento (overlay), pues el grado de influencia que comenzó a tener desde la década de los 50 en las dinámicas regionales ha disminuido el margen de autonomía en materia de seguridad de varias unidades del complejo, como es el caso de Japón, que a partir del momento en el cual se dismantelaron sus fuerzas militares sus decisiones quedaron constreñidas al visto bueno de los Estados Unidos. (Otalvaro 2004, pág. 226)

Sin embargo, en 1953 la guerra de Corea significó un nuevo desafío a la Seguridad de Japón, ya que estaba surgiendo una amenaza (Corea del Norte), que junto con la doctrina Yoshida llevaron a que Japón se armara defensivamente ante cualquier ataque y a que fortaleciera sus relaciones con los Estados Unidos; (Hajimu 2012) dándole al Estado nipón un poco de autonomía en las decisiones que se fueran a tomar en materia de seguridad.

El conflicto coreano generó que Japón desarrollara una política de seguridad y defensa centrada en unas fuerzas de auto-defensa o fuerzas armadas no ofensivas que han buscado garantizar la Seguridad Nacional y dar apoyo internacional a misiones que mantengan la estabilidad y la paz mundial. Sin embargo, y a pesar de las nuevas amenazas que estaban surgiendo a nivel regional, Japón comenzó a identificarse como una nación “pacifista” y a utilizar medios como la cooperación económica para minimizar en cierta medida los patrones de enemistad que han caracterizado al nordeste asiático.

La política de Seguridad y Defensa japonesa se ha desarrollado con base en el Tratado de Seguridad firmado con los Estados Unidos, en sus fuerzas de auto-defensa y en el mantenimiento de una capacidad de defensa limitada, además del apoyo a la paz global a través de la diplomacia para la solución de controversias, dejando en evidencia su discurso pacifista. (Brochero 2006, pág. 11; y Japan Defense Agency 2011, pág. 10-16)

El país ha durado varias décadas centrándose en desarrollar su economía y en mantenerse como un actor que no ve la guerra como una salida. Pero, los nuevos desafíos que trajo el inicio de un nuevo siglo como la amenaza norcoreana que se creó a partir de las dinámicas que se dieron entre Japón y Corea del Norte bajo un

sistema de auto-ayuda han hecho que el rol pacifista nipón quede relegado y se opte por uno más ofensivo y militar. Dejando claro, que los patrones de enemistad que caracterizan las dinámicas dentro del CRS del nordeste asiático están guiando las acciones de los Estados que lo conforman generando nuevas identidades.

3.2. Análisis de la política de seguridad y defensa de Japón, y los cambios que se han venido dando debido a la amenaza que está representando Corea del Norte (2003-2013)

Para el Estado nipón las dinámicas a nivel internacional y especialmente a nivel regional han cambiado, pues la amenaza del terrorismo, la nuclearización de Corea del Norte y el rápido crecimiento militar chino han generado que se revise y se modifique su política de seguridad y defensa llevándolo a adoptar un nuevo rol. Ese nuevo papel ha hecho que el Estado nipón se centre en aumentar su capacidad militar, pues la alianza en materia de seguridad que se formó con los Estados Unidos en 1951 y el discurso pacifista que ha proclamado no son suficientes para afrontar la nuevas amenazas.

La política de seguridad y defensa de Japón, tiene como marco de referencia el Programa Nacional de Defensa (del inglés, National Defense Program Guidelines NDPG) que no fue revisado o cambiado durante la Guerra Fría, sino que fue hasta el año 2003, cuando Corea del Norte mostró su programa nuclear, que se dieron al interior del Estado nipón grandes cambios en su política de seguridad y defensa, pues se reformularon varios de sus criterios y se añadieron las nuevas amenazas que afectan la seguridad nipona actualmente, entre esas la que representa Corea del Norte; seguidamente en 2010, por el aumento militar chino y norcoreano y en 2013 por las múltiples controversias territoriales existentes con sus vecinos.

Lo anterior refleja los profundos cambios en el entorno de seguridad de Japón que comenzaron desde comienzos del siglo XXI, además, de la lógica hobbesiana dentro del CRS del nordeste asiático, donde priman patrones de enemistad que demuestran la existencia de Estados predadores como Corea del

Norte que fuerzan a otros a comenzar una competencia de poderes y a definir su seguridad en términos de auto-ayuda como el caso de Japón. (Wendt 1992, pág. 407-410; y East Asian Strategic Review 2014, pág. 55)

Es la existencia de ese Estado predador o *bad apple* que hizo que el Estado nipón comenzara a adoptar una posición militarista aumentando sus fuerzas militares de defensa para mantener la estabilidad en la región y proteger no solo la supervivencia de su Estado sino sus intereses a nivel global.

Las directrices del programa nacional de defensa de 2004, se enfocaron en responder a las nuevas amenazas y diversas situaciones que estas traían, dando nuevas funciones a las fuerzas de defensa para responder a esas nuevas amenazas, preparadas para lidiar con invasiones a gran escala, y a realizar esfuerzos proactivos para mejorar el ambiente de seguridad. Además, el año siguiente en el *Defense White Paper* se evidenció un cambio en la dirección de la disuasión como respuesta a las nuevas amenazas. (East Asian Strategic Review 2014, pág. 55)

Ese cambio de disuasión como respuesta a las nuevas amenazas se centró en el aumento y modernización de las fuerzas militares de defensa japonesas. Pues una de esas amenazas, Corea del Norte, comenzó un proceso acelerado de pruebas con misiles y armas nucleares llevando a que el Estado nipón optara por el aumento de su armamento para mantener el *statu quo* en el cual se encontraba la región y que mantenía un equilibrio de poder entre las dos naciones más poderosas, China y Japón.

El enriqueciendo de uranio y plutonio para la creación de armas que Corea del Norte anunció en 2003, hizo que las fuerzas defensivas niponas comenzaran un proceso de modernización que incluía la compra de armamento a gran escala y el aumento del presupuesto para seguridad y defensa. En los anexos no. 2 y 3 se puede apreciar cómo debido a las nuevas amenazas han aumentado las tareas de la fuerzas de auto-defensa. Desde el 2004 los contenidos del Programa Nacional de Defensa del Estado nipón le han dado más relevancia a lo militar dotando a sus fuerzas de auto-defensa con habilidades que no se limitan solo a lo defensivo sino también les permite reaccionar preventivamente a cualquier ataque que afecte la seguridad nipona.

Ya en este punto, podemos evidenciar cómo las dinámicas regionales y las interacciones entre los Estados constituyen amenazas y afectan las políticas y las

acciones que estos van a tomar, creando una nueva identidad y una estructura ya sea de auto-ayuda o de cooperación. Es el caso de las acciones realizadas por Japón en el pasado y las interacciones que ha tenido con Corea del Norte, que han causado el desarrollo armamentista norcoreano, dejando en evidencia que la amenaza norcoreana fue una creación del mismo Estado nipón, y que es esa creación la que está llevando a que Japón adopte una nueva identidad la cual va en contra de su discurso pacifista.

Por otro lado, la modificación de las políticas de seguridad y defensa que esta teniendo Japón y la nueva identidad que está adoptando, también se puede entender a partir de las cuatro variables que conforman la estructura esencial de un CRS, pues estas ayudan a entender la construcción de identidad que se da en un Estado y cómo a partir de las dinámicas e interacciones que este tiene con otros se configura una sistema de auto-ayuda o uno de cooperación.

(1) el de límite que distingue el Complejo Regional de Seguridad de sus vecinos; (2) la estructura anárquica la cual hace referencia a que el complejo Regional de Seguridad tiene que estar compuesto por dos o más unidades autónomas; (3) polaridad, que abarca la distribución del poder entre las unidades; (4) y la construcción social, que comprende los patrones de amistad y enemistad entre las unidades. (Buzan y Wæver 2003a, pág. 53)

Para este caso, la variable de límite está dada por la cercanía geográfica que existe entre las unidades y por las dinámicas que se dan entre ellas; por ejemplo, la relación que ha existido entre las dos Coreas, China, Taiwán y Japón a lo largo de los años, y que se ha caracterizado por la desconfianza, ha puesto en peligro la seguridad de éstos creando patrones que han configurado una identidad y que han afectado su forma de actuar tanto a nivel global como regional.

Por su parte la variable de construcción social y la de una estructura anárquica, se explican porque cada uno de los actores en el nordeste de Asia son autónomos y muchas de sus acciones afectan, en alguna medida, las de los otros formando estructuras y patrones de amistad y enemistad que guiarán su manera de actuar en el futuro.

Por último, la variable de polaridad está dada por la existencia de una clase de equilibrio de poder entre dos naciones, China y Japón, pero, el crecimiento de

poder que están teniendo Estados como Corea del Sur y Corea del Norte están amenazando dicha estabilidad y equilibrio en la región.

Como se mencionó anteriormente, dichas variables van a afectar las decisiones de un Estado y crearán nuevos patrones que guiarán su forma de actuar en el sistema, adoptando una nueva identidad. Por ejemplo, el cambio que está teniendo la política de seguridad y defensa del Estado japonés se debe en gran parte a la nuclearización del norte de la península coreana y al aumento desmedido de la fuerza militar del régimen en Pyongyang. Esto se ve materializado en los nuevos criterios que adoptó el Programa de Defensa Nacional nipón en 2010, donde el nuevo rol que ha adquirido Japón con su rearme es necesario para lidiar con la creciente amenaza de misiles de Corea del Norte y donde además se ha introducido un nuevo objetivo denominado “defensa colectiva” que busca hacer frente de manera preventiva a cualquiera que confronte a Japón y reorganizar las capacidades existentes para una más rápida y flexible respuesta a la amenaza. (Chun 2013, pág. 419)

Es así que dentro del Estado nipón comenzaron a gestarse cambios a nivel militar que lo han llevado a aumentar sus capacidades de defensa y a construir una nueva identidad a nivel regional donde el interés nacional entendido como el aumento de poder militar ha cobrado más importancia dejando a un lado el discurso pacifista para afrontar las múltiples controversias que se han creado con Corea del Norte y que están afectando la estabilidad regional y la seguridad de los japoneses.

El cambio que se dio en 2010 también ayuda a entender la orientación del poder dentro de un CRS y demuestra cómo Estados como Japón optan por buscar un *statu-quo* donde un Estado dominante sea capaz de imponer reglas de conducta, patrones de interacción que van configurando una identidad y determinar la manera en la que se va a distribuir el poder a nivel internacional. Una clase de *statu-quo* y estabilidad como el que Estados Unidos ha ayudado a mantener en el nordeste asiático y el cual para Japón ha ayudado a proteger la seguridad de su Estado. Asimismo se pueden analizar la otra clase de Estados que

están disgustados con el *statu-quo* dominante y que van a crear condiciones para la guerra, como lo son Corea del Norte, pues su desarrollo nuclear es causado por la presencia norteamericana en el nordeste asiático, apoyada e impulsada por el gobierno japonés, y que a su vez esta fortaleciendo los patrones de rivalidad y enemistad que se construyeron entre los Estados del complejo. (Frazier y Stewart-Ingersoll 2010, pág. 744)

Es por eso por lo que los nuevos criterios que se comenzaron a añadir en las políticas de defensa japonesa desde 2010, anunciaron un nuevo plan de defensa que demuestra que amenazas como la militarización y nuclearización de Corea del Norte están afectando la seguridad nipona. Ese nuevo plan proporcionó una visión fresca sobre cómo Japón se está ajustando a los desafíos que se están dando en el complejo de seguridad del nordeste asiático. Además reflejó una nueva apreciación sobre el sistema operativo que necesitan sus fuerzas de auto-defensa para responder las amenazas de forma rápida y efectiva. Con una crisis apunto de estallar alrededor de Japón, el gobierno japonés es cada vez más consciente de que sus decisiones sobre gestión de crisis donde prima el discurso pacifista pueden no ser aptas para la tarea de lidiar y afrontar con una Corea del Norte más provocativa. (Chun 2013, pág. 418)

Por lo tanto, las nuevas dinámicas que se están dando dentro de la estructura de auto-ayuda armada entre Japón y Corea del Norte, han llevado a que estos se armen y a que los medios diplomáticos adoptados por Japón estén siendo relegados por los militares. Dicha idea implica la modernización de sus fuerzas de auto-defensa dándoles nuevas capacidades para atacar preventivamente cualquier amenaza a la seguridad nipona volviendo a Japón al Estado en el cual se encontraba antes de 1945.

La amenaza norcoreana es uno de los principales problemas para la seguridad nipona, y ha generado que Japón se ponga en una posición más fuerte y menos pacifista como lo promulga su constitución. Acciones como la modificación de políticas de Seguridad y el comienzo de una carrera armamentista, demuestran que los Estados actúan dependiendo de la estructura que esté vigente en el

momento y que se ha ido construyendo gracias a las dinámicas e interacciones sociales que se han dado dentro de dicho Sistema.

Por ejemplo, el NDPG de Japón desde 2004, hace referencia a Corea del Norte como un factor de gran desestabilización para la seguridad regional e internacional y ha hecho que el gobierno nipón reaccione cada vez más fuerte a las provocaciones militares del régimen en Pyongyang. Las múltiples pruebas con misiles que comenzaron en Julio de 2006, y la primera prueba nuclear de Octubre del mismo año, sumados a la variedad de tensiones bilaterales por incursiones de Corea del Norte en aguas territoriales japonesas y los secuestros de ciudadanos japoneses, han impulsado cambios en la política de seguridad de perfil bajo del Japón de post-guerra y ha fortalecido la estructura de auto-ayuda creada entre Japón y Corea del Norte donde prima una lógica hobbesiana que ha condicionado las políticas de seguridad japonesas a los patrones de enemistad y rivalidad que han caracterizado las relaciones bilaterales con Corea del Norte. (Hughes 2009, pág. 292; y Wendt 1999, pág. 264-266)

A partir de 2010, y los cambios que se dieron en el NDPG en 2011 y 2013, han evidenciado el aumento en el gasto militar japonés que se ha centrado en aumentar y modernizar la capacidad de acción de sus fuerzas de auto-defensa pues el régimen norcoreano aún realiza pruebas con misiles, que cada vez son más efectivas³.

La llegada de Shinzo Abe en diciembre de 2012 a la jefatura de gobierno, demuestra el cambio en materia militar que está teniendo Japón. Pues el nuevo gobierno liderado por Abe, ha hecho un llamado a revisar los límites legales sobre la capacidad de las fuerzas de auto-defensa de Japón, para luchar en el extranjero, y poner en marcha un cambio fundamental de la política de seguridad japonesa que durante años ha estado constreñida por su constitución pacifista. El nuevo gobierno ha urgido a re-interpretar la constitución que adoptó la nación nipona desde 1945 y permitir el uso de la fuerza militar. (Reinoso 2014b)

Por lo tanto, el contexto actual a nivel regional e internacional ha llevado a que el Japón “pacifista” vea en el rearme y en la modernización de su ejército una herramienta más para mantener la seguridad de su Estado. También se puede evidenciar cómo los Estados actúan dependiendo de la estructura dominante y la

³ Ver anexo 4

utilizan ya sea a su favor o en su contra, pues, estos están condicionados a las interacciones sociales que tienen con otros actores, tomando decisiones que pueden amenazar o mantener la seguridad estatal. Aquí, los planteamientos de Wendt sobre la anarquía y la estructura dominante se hacen evidentes, pues “la anarquía es lo que los Estados hacen de ella” (1992, pág. 395).

Los años siguientes al cambio que se dio en la política de seguridad y defensa nipona en 2010, demuestran el rearme japonés y la idea de un cambio en cuanto al concepto de nación pacifista. El gobierno tiene el interés de cambiar el artículo 9 de la constitución japonesa, donde se renunció a la guerra como herramienta para resolver controversias y proteger la seguridad de los japoneses. Esa idea de cambio se nota especialmente en el plan de defensa a mediano plazo planteado en 2013, pues el gasto en defensa y armamento militar está aumentando⁴.

El Programa Nacional de Defensa de 2013 es muy diferente de los otros dos formulados en el siglo XXI, por lo menos en lo que respecta al aumento de los gastos de defensa a mediano plazo. Por supuesto, el gasto en defensa es sólo una cifra que representa el monto total a ser invertido. En la política de defensa es particularmente importante para determinar un orden de prioridades y cómo se deben asignar recursos. Desde este punto de vista, se estableció el orden de prioridades en el Programa Nacional de Defensa de 2013 enfatizando la fuerza marítima y la superioridad aérea sobre la base de una evaluación de las capacidades y las operaciones conjuntas. En consecuencia, se establece el concepto de la construcción de una Fuerza Conjunta de Defensa Dinámica. (East Asian Strategic Review 2014, pág. 58)

Aquí, el concepto de defensa dinámico da una clase de nuevas capacidades a las fuerzas militares de defensa para reaccionar más efectivamente a un ataque externo. En este caso, para actuar ante un eventual ataque con misiles desde el norte de la península coreana. “El primer ministro, Shinzo Abe, ha decidido dotar a Japón de un Ejército más fuerte para responder al nuevo entorno geopolítico internacional, y hacer frente, en particular, a las tensiones territoriales marítimas con China y a la continua amenaza de Corea del Norte” (Reinoso 2014a), dejando claro un choque en materia de identidad, pues a nivel regional la seguridad nipona se ha inclinado a lo militar dejando a un lado la diplomacia y a nivel global aún se

⁴ Ver anexo 4

sigue una lógica kantiana o amistosa para evitar nuevas amenazas. Ese choque o esa identidad dual serán analizados a profundidad en el siguiente capítulo.

Se puede concluir que el rearme japonés se debe en gran medida a la amenaza que representa Corea del Norte y a la estructura de auto-ayuda que se creó entre el régimen norcoreano y el Estado nipón. Dicha estructura se creó a partir de las interacciones sociales que se han venido dando y que aún se dan dentro del CRS del nordeste asiático, pues a lo largo de los años han primado patrones de enemistad y rivalidad que han guiado las relaciones entre Japón y el régimen norcoreano. Por ende, el cambio que ha tenido la política de seguridad y defensa japonesa se debe a las dinámicas que se están dando en la región, donde el programa nuclear norcoreano es visto con desconfianza y donde el camino diplomático y pacifista no es suficiente para minimizar la amenaza que representa el régimen en Pyongyang.

4. LAS FUERZAS DE AUTO-DEFENSA Y EL AUMENTO MILITAR CONTRA EL DISCURSO PACIFISTA JAPONÉS

En este capítulo se analizará y se explicará la función de las fuerzas de auto-defensa niponas instauradas desde 1954, su proceso de modernización y el aumento militar que está emprendiendo el Estado japonés a partir de la amenaza que representa Corea del Norte a su seguridad. También, se estudiará cómo dichas fuerzas han sido y siguen siendo incompatibles con el discurso pacifista adoptado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y que ha generado dentro del Estado japonés una clase de identidad dual.

Para este análisis, se tendrán en cuenta los planteamientos de la Teoría de Complejos Regionales de Seguridad y del constructivismo para entender cómo actúa el Estado nipón a nivel global y regional, pues en cada uno de esos niveles actúa diferente y adopta o un discurso pacifista o uno militar, dejando en evidencia la identidad dual que posee su Estado.

Actualmente, Japón pasa por una “crisis” de identidad, pues están chocando dos discursos que guían su manera de actuar a nivel global y regional. Por un lado un discurso pacifista que adoptó por años y por otro uno nuevo militar que está tomando a raíz de las nuevas amenazas que afectan su seguridad y que se evidencia en el rearme de sus fuerzas.

A nivel global se muestra como una nación pacifista al promulgar la cooperación económica y la ayuda a fuerzas de paz alrededor del mundo para mantener la estabilidad y la seguridad de las naciones. A nivel regional, teniendo en cuenta el complejo del nordeste asiático, el discurso es militar, pues Estados como Corea del Norte y China han aumentado su capacidad bélica desestabilizando el equilibrio de poder existente en la región.

4.1. El discurso pacifista y económico a nivel global y el uso de las fuerzas de autodefensa como apoyo a cuerpos de “paz”

Ante el mundo, Japón se muestra como una nación que ve en los medios diplomáticos y en el diálogo una salida a los problemas entre los Estados. Como señala Buzan (1988, pág. 566), citando a Tsuneo (1984), “la sociedad japonesa se ha caracterizado por tener un sentimiento profundamente pacifista que se apoya en los principios no nucleares y en la cláusula de paz (artículo 9) de la Constitución”. Ese sentimiento, y por ende el discurso pacifista, se centró en el crecimiento y desarrollo de la economía. Es por esto por lo que Japón es ahora un actor importante en el orden económico internacional; su prosperidad y su seguridad económica están profundamente y cada vez más ligados a una red mundial de servicios financieros, producción y comercio siendo cada vez más interdependiente. (Buzan 1988, pág. 567)

En este punto se evidencia, cómo a nivel mundial, Japón hace uso de su discurso pacifista utilizando su poder económico y apoyando la interacción económica entre las naciones como una herramienta para mantener la seguridad no solo de su Estado, sino de otros. Aquí, el Estado nipón estaría bajo un sistema cooperativo de seguridad pues “se identifica positivamente con otros de manera que la seguridad de cada uno se percibe como una responsabilidad de todos. No se trata de auto-ayuda en ningún sentido, ya que el “auto”, en términos de intereses se define en comunidad; los intereses nacionales son los intereses internacionales” (Wendt 1992, pág. 400). Por lo tanto, el discurso japonés a nivel mundial no solo se centra en proteger los intereses de su Estado y mantener solamente la integridad de sus ciudadanos; su manera de actuar a nivel global siempre se ha caracterizado por ayudar a conseguir la paz mundial ya sea a través de negociaciones comerciales o haciendo uso de sus fuerzas de auto-defensa para apoyar a cuerpos de paz alrededor del mundo.

Sin embargo, muchas de esas acciones pacifistas están influenciadas por los Estados Unidos. Su alianza con Japón en materia de seguridad es muy importante

y, en cierta medida, es responsable del discurso militarista que está adoptando Japón, con la consecuente dualidad de identidad en materia de seguridad por la cual está pasando. “Con el surgimiento de esa nueva identidad militar, Japón ha enviado frecuentemente sus fuerzas de auto-defensa al extranjero sobre todo para ayudar a los esfuerzos mundiales y regionales de Estados Unidos para mantener la paz y la estabilidad” (Miyaoka 2011, pág. 238). No obstante, aunque Japón promulgue su discurso pacifista ayudando a otras fuerzas a mantener la estabilidad mundial, muchas veces esa ayuda ha generado más amenazas, pues la mayoría de incursiones en el extranjero encabezadas por los Estados Unidos, su gran aliado, se han caracterizado por desestabilizar naciones y regiones enteras trayendo muchos más peligros a la seguridad mundial y, por ende, a la seguridad nipona.

Se puede concluir, que el discurso pacifista se ve más claro en materia de cooperación económica y en menor medida en la ayuda a fuerzas de “paz” impulsadas por Estados Unidos. A nivel global, para el Estado nipón entre más interdependencia económica exista entre las naciones habrá más estabilidad y la seguridad de todos no peligrará, pues la guerra saldría demasiado costosa.

En este sentido, Japón es casi un caso de demostración para los que argumentan que la interdependencia económica aumenta los costos y reduce los incentivos del recurso a la fuerza. Los incentivos para la guerra se reducen no sólo por el costo de la interrupción de las relaciones económicas vitales, sino también porque la existencia misma de la interdependencia compleja ofrece a los Estados toda una gama de instrumentos más eficaces y bien afinados para influir en la conducta del otro. (Buzan 1988, pág. 567)

Fuera de los límites de su región, Japón es una nación que ha buscado la estabilidad mundial y la paz de las naciones, y que ve al poder como un medio y no como un fin, pues busca mantener un balance ofensivo/defensivo en el sistema, al igual que quiere minimizar las amenazas a través de la cooperación económica y de los diferentes medios diplomáticos existentes. Todo esto, por supuesto en un complejo donde los Estados Unidos aún tengan la capacidad de influir en las dinámicas mundiales.

A nivel internacional el discurso de Japón frente a la amenaza norcoreana se ha caracterizado por el uso total de medios diplomáticos y el diálogo, acercándose y fortaleciendo sus relaciones con los actores que hacen parte de las negociaciones a

seis bandas con Corea del Norte, como la Unión Europea y Rusia. Además, ha tratado de crear un sistema de cooperación con Corea del Norte, pues cada vez que el régimen intenta dialogar o se presenta alguna crisis, el gobierno nipón gasta todos los medios diplomáticos posibles para llegar a un acuerdo, intensificando la ayuda económica que tanto necesita el pueblo norcoreano.

Llegando a este punto, Japón utiliza regímenes y organizaciones internacionales como Naciones Unidas para mostrarse como un actor amistoso, pacifista y que utiliza el diálogo para castigar las acciones norcoreanas. Por ejemplo, en el año 2009, cuando Corea del Norte realizó su segunda prueba nuclear y Japón lideraba el Consejo de Seguridad no permanente, se tomaron fuertes medidas financieras y de inspección con el fin de poner en práctica la resolución 1874; así mismo Japón invitó especialmente a los Estados Unidos, Corea del Sur, China y Rusia a aplicar cooperativamente una fuerte presión contra el régimen para demostrar que las acciones más provocativas no traerán ningún beneficio. (Aso 2009)

Por lo tanto, Japón va a utilizar una lógica kantiana en la que según los planteamientos constructivistas prima una estructura de amistad donde existen roles en los que los Estados esperan el uno del otro dos reglas fundamentales: (1) las disputas se asentarán sin guerra o amenaza de guerra (la regla de la no violencia) que para el caso japonés sería la utilización de su identidad pacifista a través de la cooperación económica y el uso de regímenes internacionales para la minimización de amenazas y solución de controversias; (2) los Estados van a luchar como equipo si la seguridad de cualquiera se ve amenazada por un tercero (el imperio de la ayuda mutua); es el caso de la cooperación en seguridad entre los gobiernos estadounidense y nipón, donde el primero ayudará al segundo en caso que exista un ataque desde el norte de la península coreana y donde el Estado nipón brindará apoyo con sus fuerzas de defensa a las incursiones militares norteamericanas en Estados que traten de amenazar la paz y la estabilidad mundial. (Wendt 1999, pág. 298-299)

Para concluir, Japón ha creado patrones de amistad que han fortalecido su identidad pacifista haciendo uso de su poder económico y de regímenes e instituciones internacionales para la solución de controversias. Sin embargo, a nivel regional el rol militar que está comenzando a adoptar está relegando el pacifista, pues en el nordeste asiático los patrones de enemistad y rivalidad son mucho más fuertes y las dinámicas que se dan entre sus unidades hacen que los medios diplomáticos no sean suficientes. Lo anterior deja en evidencia la dualidad en materia de identidad del Estado japonés.

4.2. El discurso militar japonés a nivel regional y la modernización e incremento de sus fuerzas de auto-defensa

En los últimos años, y a nivel regional, el nuevo discurso militarista japonés ha guiado sus acciones dentro del CRS del nordeste asiático y además ha creado un sistema de auto-ayuda con Estados como Corea del Norte y China; pues su rol pacifista esta siendo insuficiente para minimizar las amenazas que provienen de dichos Estados y que están afectando su seguridad.

Esto se debe a que en el Complejo del nordeste asiático han existido patrones de enemistad y rivalidad que han hecho que Japón aún mantenga relaciones problemáticas con sus vecinos y donde todavía hay una tensa relación con China y Corea del Norte, pues el aumento bélico de estas dos naciones está amenazando la seguridad y la estabilidad de Japón y de la región. (Buzan y Wæver 2003c, pág. 152-153)

Ante las nuevas dinámicas que se están dando a nivel regional, Japón se ha rearmado, modernizando sus fuerzas de auto-defensa, “abandonando el concepto estático que motivó su adquisición de una defensa limitada. Se acabó la vieja idea de que Japón debe simplemente mantener una postura defensiva básica” (Chun 2013, pág. 418-419), y está tomando cada vez más fuerza la idea de modificar el artículo 9 de su constitución pacifista.

Ese cambio de identidad que se está dando en la región donde Estados como Japón están tomando una postura más bélica, se debe a que dentro del CRS del nordeste asiático las acciones de los Estados se rigen bajo una lógica hobbesiana, pues cada vez más miembros del sistema se representan unos a otros como enemigos; es el caso de la precepción de Corea del Norte hacia Japón, donde la alianza que existe entre este último y Estados Unidos representa una gran amenaza a la seguridad y estabilidad del régimen en Pyongyang. Este patrón va a causar que esa enemistad fortalezca la lógica hobbesiana del nordeste asiático y, por lo tanto, cualquier acción que ejerza alguna de las unidades se verá como una clase de provocación, poniendo en peligro la estabilidad regional y llevando a un conflicto. Es el caso de las múltiples pruebas que realiza Corea del Norte; estas llevan a que la identidad pacifista nipona cambie y Japón aumente su capacidad militar, adicionando nuevas funciones a sus fuerzas de auto-defensa. (Wendt 1999, pág. 264)

Las tensiones con Corea del Norte están llevando a que Japón adopte un “ambicioso programa de reorganización militar, que incluye la redistribución geográfica de los efectivos y un incremento del 5,5% del gasto en cinco años, con la compra de nuevo material bélico, como aviones de combate, submarinos, vehículos anfibios y drones de vigilancia” (Reinoso 2014a, parr. 2). Por lo tanto, las nuevas funciones de las fuerzas de auto-defensa japonesas se están centrando en poder atacar la amenaza antes de que esta realice alguna acción sobre territorio nipón. Aquí se evidencia el cambio de discurso que se está dando, pues la capacidad militar cobra más importancia ya que se quiere mantener el equilibrio de poder que ha existido durante años para asegurar la seguridad del Estado.

Este discurso militar, también ha sido alentado por el nuevo gobierno del primer ministro Shinzo Abe quien, desde su posesión en diciembre de 2012, ha promulgado excepciones como el levantamiento de la prohibición de exportación de armas, que tiene con objeto el incremento y desarrollo de armamento con sus aliados y dar un impulso a la industria de defensa nacional; así mismo el derecho a hacer uso de la “defensa colectiva” donde se busca reinterpretar la Constitución

para modificar la labor de las fuerzas armadas y permitir que defiendan a un aliado que sea atacado, además de defender y mantener la seguridad de su propio Estado. (Reinoso 2014a, parr. 3)

La amenaza que representa Corea del Norte, que ha generado que Japón se rearme y utilice un discurso diferente al pacifista dentro del CRS del nordeste asiático, no sólo se da por los patrones de enemistad que hay entre las unidades de la región y que han armado las identidades que actualmente poseen, sino también por una variable geográfica que guía las acciones de los Estados.

Aquí, la adyacencia geográfica y el concepto de territorialidad entre Japón y Corea del Norte tienen un peso significativo a la hora de tratar la crisis en materia de seguridad que hay entre los dos. Esto ha llevado a Japón a utilizar un discurso más bélico, fortaleciendo los patrones de enemistad existentes entre los dos; como lo señala Otalvaro (2004, pág. 225), citando a Buzan y Wæver (2003), la cercanía entre estos países es una de las variables que caracterizan un Complejo Regional de Seguridad, pues la seguridad tiene un marcado carácter relacional y la interacción entre Estados en un sistema internacional caracterizado por la anarquía tiende a concentrarse en circuitos regionales, por lo que la mayoría de las amenazas viajan más fácilmente a través de cortas que de largas distancias.

Es esa cercanía y las pruebas que ha realizado el régimen norcoreano con misiles en el mar de Japón y más allá, lo que ha hecho que el gobierno nipón modernice sus fuerzas de auto-defensa para que sean capaces de evitar cualquier ataque sobre su territorio.

Por otro lado, aunque el Estado nipón se inclina más por aumentar su capacidad militar mejorando sus fuerzas de auto-defensa, también ha tratado de crear una estructura de cooperación con países que comparten la misma amenaza, como Corea del Sur. Sin embargo, esto no ha funcionado del todo, ya que la construcción social que se dio entre los Estados de la región y que llevó a que cada uno construyera una identidad que guía sus acciones bajo patrones de enemistad y rivalidad ha hecho que estas dos naciones también mantengan una clase de “desconfianza” en sus relaciones bilaterales.

Actualmente, la relación entre Corea y Japón ha sido, en general, cada vez más positiva. Sin embargo, como dijo Michael Vaughan, un experto en la Facultad de Gobierno de Asia de la Universidad de Queensland, Australia, las correlaciones políticas entre los dos países se debilitaron considerablemente desde 2004 tras la declaración de Japón de que la islas en disputa (Islas Dokdo) pertenece a su territorio. (Chun 2013, pág. 421)

Esto demuestra que aunque el gobierno nipón ha tratado de acercarse a Estados que comparten su misma amenaza, los patrones en materia de identidad que priman dentro del CRS del nordeste asiático han hecho que Corea del Sur se vuelva más que un aliado, un potencial peligro a la seguridad del Estado nipón, pues las disputas existentes por territorios podrían llevar a que Corea del Sur use su fuerza militar para contrarrestar las acciones de Japón.

En este contexto, Japón tiene más argumentos para aumentar su capacidad militar, pues las amenazas a su seguridad no solo vienen desde el norte de la península coreana, también las relaciones con la Republica de Corea han estado marcadas por la desconfianza y actualmente se han mantenido congeladas, siguiendo un patrón de rivalidad. Sin embargo, para Japón quedaría mucho más fácil utilizar su discurso pacifista en las relaciones con Corea del Sur pues, en cierta medida, y a través de la cooperación económica, se iniciaría un proceso de desecuritización o, en planteamientos de Wendt (1999), se crearía una estructura social kantiana, donde los actores dejan de tratarse como problemas o amenazas para su seguridad y empiezan a comportarse como amigos. (Chun 2013, pág. 421; y Buzan y Wæver 2003a, pág. 56)

Por lo tanto, para Japón es necesario mantener una identidad dual donde no deje de lado la cooperación en seguridad con Estados de la región que compartan las mismas amenazas, pues así minimizaría otros peligros a la estabilidad de su Estado; igualmente, puede adoptar una identidad bélica para disuadir a sus enemigos y mantener un equilibrio de poder.

No obstante, dentro del Estado nipón hay muchas personas que prefieren que Japón mantenga solamente una postura pacifista donde existan unas fuerzas militares de defensa limitadas pues así no se esta afectando la seguridad de otros Estados y las amenazas serían menores. Pero también hay muchos japoneses que

piensan que si Japón se muestra fuerte como en el pasado, el miedo y la disuasión que se crearía por el rearme haría que las amenazas se minimicen. Aquí, se puede evidenciar que existe un debate dentro del Estado nipón, donde el discurso pacifista choca con el militarista, creando una crisis de identidad o una identidad dual, afectando muchas veces las decisiones en política exterior, pues la opinión del pueblo es esencial para que los cambios que se quieren hacer a la Constitución sean un hecho.

5. CONCLUSIONES

El contexto actual por el que esta pasando el nordeste asiático, donde los patrones de enemistad y rivalidad que se crearon a partir de las interacciones que se dieron entre sus Estados, están evidenciando el cambio en materia de seguridad y defensa que están pasando muchos de los países que pertenecen a esta región, entre esos Japón. El Estado nipón tras llevar más de 50 años de tener una constitución y un discurso pacifista, hoy la amenaza que representa la nuclearización de Corea del Norte y las múltiples pruebas que el gobierno en Pyongyang realiza en la región, sumado a el aumento militar que están experimentando otras naciones de la región como China, lo han llevado a cambiar su discurso amigable y ver en el rearme una nueva herramienta para mantener su seguridad y la estabilidad que se ha mantenido en el CRS del nordeste asiático.

El régimen norcoreano desde finales de los 90, ha mantenido múltiples pruebas con misiles de corto, mediano y largo alcance que muchas veces han sobrevolado territorio japonés, amenazando la estabilidad regional. A partir del año 2003, cuando Corea del Norte muestra al mundo su programa nuclear con fines bélicos, esta nación comenzó a cobrar importancia para la seguridad de Japón pues desde el interior del Estado nipón existe la preocupación de que en cualquier momento se pueda realizar un ataque con misiles y que tal ataque se efectuó con cabezas nucleares. Es así, que la nuclearización y el aumento desmedido de armamento en el norte de la península coreana es una de las variables por las cuales Japón ha vuelto a tomar un discurso militar y esta adoptando el Estado en el cual se encontraba antes y durante la Segunda Guerra Mundial.

Por lo tanto la causa principal del rearme japonés es a raíz de las dinámicas que actualmente se están dando en el nordeste asiático, pues los nacionalismos están aumentado cada vez más en Corea del Sur y Japón, evidenciando que aún las acciones de los Estados del nordeste asiático están guiadas por una lógica hobbesiana donde cada uno de los países formaron una identidad donde priman patrones de enemistad y donde las percepciones entre una unidad y la otra siempre

van a estar permeadas por la desconfianza, llevando a que los Estados, para este caso Japón, comiencen una carrera armamentista para equilibrar poderes.

Ahora bien, la amenaza norcoreana no solo esta llevando a que Japón se rearme, también ha llevado a que aumente el nacionalismo dentro de su Estado, fortaleciendo más la idea de volver a tomar un discurso militar. La evidencia de esto se puede notar con la llegada al poder por segunda vez del actual primer ministro Shinzo Abe en diciembre de 2012, pues él se ha caracterizado por tener ideas de corte nacionalista y además es el principal precursor de la idea de modificar y cambiar la constitución pacifista nipona para que se aumente la capacidad de las fuerzas de auto-defensa, para que estas no solo se centren en mantener una fuerza militar limitada, sino que sean capaces de atacar las amenazas con rapidez y eficiencia, también para que puedan apoyar no solo logísticamente a incursiones militares que sus aliados vayan a emprender alrededor del mundo con el fin de mantener la paz y la estabilidad.

No obstante, no hay que olvidar que aunque Japón se este inclinando a un más por un discurso militar y bélico, el discurso pacifista que adoptó desde de la Segunda Guerra Mundial aún es muy importante dentro de su Estado. Es por eso que el aumento militar esta creando en el Estado nipón una identidad dual, pues en vez de optar completamente por uno de los dos discursos, Japón esta haciendo uso de los dos cuando se trata de proteger sus intereses a nivel mundial. Por ejemplo, a nivel global se caracteriza por abogar por la cooperación económica como un manera de evitar conflictos y amenazas a la seguridad de las naciones y del mundo en general. Además, hace uso de regímenes e instituciones internacionales para solucionar controversias, mostrándose como un nación pacifista y amigable.

Por el contrario, debido a la percepción que se tienen uno a otro los Estados dentro del CRS del nordestes asiático, Japón ha decidido ser más ofensivo y armarse para generar una clase de “disuasión” y así mantener la seguridad de su Estado y la estabilidad en la región. Pues existe la percepción que entre menos se armen Estados como China o Corea del Norte, y donde los Estados Unidos aún

mantengan su influencia en la región, habrá menos amenazas y se mantendría una estabilidad que actualmente es muy frágil.

Por último, a nivel regional Japón no solo opta por desarrollar un discurso militar como a principios del siglo XX, trata de utilizar su pacifismo, pero en el mayor de los casos no ha sido muy exitoso, pues los países del nordeste asiático aun mantienen unas relaciones guiadas por patrones de enemistad y rivalidad, lo que genera desconfianza en las acciones que vaya a realizar el vecino. Por ejemplo, con Corea del Sur, Japón ha querido crear un sistema cooperativo de seguridad, pues comparten la misma amenaza, Corea del Norte. Un sistema donde la seguridad de cada uno de ellos sea percibida como responsabilidad de todos. De esta manera, se demuestra que aunque Japón esté adoptando un discurso militar a nivel regional, su discurso pacifista aún sigue siendo muy fuerte y puede ser una herramienta útil con países que comparten sus mismas amenazas, para así comenzar procesos de desecuritización y minimizar los peligros a su seguridad.

BIBLIOGRAFÍA

Beasley, W. G. (1990). *Historia contemporánea de Japón*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Capítulos o artículos en libro

Buzan, B. y Wæver, O. (2003a). Security Complexes: a theory of regional security. En B. Buzan y O Wæver. *Regions and Powers. The Structure of International Security* (págs. 40-89). Cambridge: Cambridge University Press.

Buzan, B. y Wæver, O. (2003b). Northeast and Southeast Asian RSCs during the Cold War. En B. Buzan y O Wæver. *Regions and Powers. The Structure of International Security* (págs. 128-143). Cambridge: Cambridge University Press.

Buzan, B. y Wæver, O. (2003c). The 1990s and beyond: an emergent East Asian complex. En B. Buzan y O Wæver. *Regions and Powers. The Structure of International Security* (págs. 152-153). Cambridge: Cambridge University Press.

Hurd, I. (2010). Constructivism. En C. Reus-Smit y D. Snidal (Comp.), *The Oxford Handbook of International Relations* (págs. 298-316). Oxford: Oxford University Press.

Price, R. (2010). The ethics of constructivism. En C. Reus-Smit y D. Snidal (Comp.), *The Oxford Handbook of International Relations* (págs. 317-326). Oxford: Oxford University Press.

Wendt, A. (1999). Three cultures of anarchy. En A. Wendt. *Social theory of international politics* (págs. 246-312). Cambridge: Cambridge University Press.

Publicaciones periódicas académicas

Arase, D. (2009, enero-febrero). Japan in 2008: A Prelude to Change?. *Asian Survey*, 49 (1), 107-119. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2009.49.1.107>

Arase, D. (2007, julio-agosto). Japan, The active State Security after 9/11. *Asian Survey*, 47 (4), 560-583. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4497269>

Auslin, M., Green, M. (2007). Japan's Security Policy in East Asia. *Asian Economic Policy Review*, 2 (2), 208-222.

Barkin, S. (2003, septiembre). Realist Constructivism. *International Studies Review*, 5 (3), 325-342. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3186573>

Buzan, B., & Albert, M. (2011). Securitization, sectors and functional differentiation. *Security Dialogue*, 42 (4-5), 413-425. Disponible en: <http://sdi.sagepub.com/content/42/4-5/413>

Buzan, B. (1991, julio). New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century. *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 67 (3), 431-451.

Buzan, B. (1988). Japan's Future: Old History versus New Roles. *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 64 (4), 557-573. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2626042>

Cho, I. D. y Jung-Eb Woo, M. (2007). North Korea in 2006: The year of Living Dangerously. *Asian Survey*, 47 (1), 68-73. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2007.47.1.68>

Chun, K. H. (2013). Japan's security policy in relation to normal statehood. *Asia Europe Journal*, 11 (4), 415-431. Disponible en: <http://link.springer.com.ez.urosario.edu.co/journal/volumesAndIssues/10308>

Frazier, D., Stewart-Ingersoll, R. (2010). Regional powers and security: A framework for understanding order within regional security complexes. *European Journal of International Relations*, 16 (4), 731-753. Disponible en: <http://ejt.sagepub.com/content/16/4/731>

Haggard, S., Noland, M. (2008). North Korea in 2007: Shuffling in from the Cold. *Asian Survey*, 48 (1), 107-115. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2008.48.1.107>

Hajimu, M. (2012). Fear of World War III: Social Politics of Japan's Rearmament and Peace Movements, 1950-53. *Journal of Contemporary History*, 47 (3), 551-571. Disponible en:

<http://jch.sagepub.com.ez.urosario.edu.co/content/47/3/551.full.pdf+html>

- Hughes, Ch. W. (2009). "Super-Sizing" the DPRK Threat: Japan's Evolving Military Posture and North Korea. *Asian Survey*, 49 (2), 291-311. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2009.49.2.291>
- Iriye, A. (1991). Japan's Defense Strategy. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 513, 38-47. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1047079>
- Jung H. K. (2014). The Comparative Analysis of Public Support for Developing Regional Regime in East Sea Rim (Sea of Japan) Region. *Japanese Journal of Political Science*, 15 (1), 131-152. Disponible en: http://journals.cambridge.org/abstract_S1468109913000388
- Kaseda, Y. (2012). Japan's Security Policy towards East Asia. *Perceptions*, 17 (4), 27-48. Disponible en: <http://sam.gov.tr/wp-content/uploads/2013/04/2-Kaseda.pdf>
- Katzenstein, P. J., Okawara, N. (1993). Japan's National Security: Structures, Norms, and Policies. *International Security*, 17 (4), 84-118. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2539023>
- Masako, T. (2009, 16 de enero). Missile Defense in Japan. *Bulletin of the Atomic Scientists*. Disponible en: <http://thebulletin.org/missile-defense-japan>
- Miyaoka, I. (2011). Japan's Dual Security Identity: A Non-combat Military Role as an Enabler of Coexistence. *International Studies*, 48 (3&4). Disponible en: <http://isq.sagepub.com/content/48/3-4/237>

Norris, R. S., Kristensen H. M. y Handler J. (2003). North Korea's Nuclear Program, 2003. *Bulletin of the Atomic Scientists*, 59 (2), 74-77. Disponible en: <http://bos.sagepub.com/content/59/2/74>

Otalvaro, A. F. (2004). La seguridad internacional a la luz de las estructuras y las dinámicas regionales: Una propuesta teórica de Complejos de Seguridad Regional. *Revista Desafíos*, 11, 222-242.

Rowan, J. P. (2005, mayo-junio). The U.S-Japan Security Alliance, ASEAN, and the South China Sea Dispute. *Asian Survey*, 45 (3), 414-436. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4497107>

Samuels, R. J. (2007/2008). "New Fighting Power!" Japan's Growing Maritime Capabilities and East Asian Security. *International Security*, 32 (3), 84-112. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/30130519>

Taliaferro, J. (2001). Security Seeking under Anarchy: Defensive Realism Revisited *International Security*, 25 (3), 128-161. Disponible en: <http://eds.b.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=2bc29f07-4775-481b-a22f-265007a838d1%40sessionmgr113&hid=101>

Tellis, A. J., Denmark, A. M., & Tanner, T. (2013). Asia in the second nuclear age. *The National Bureau of Asian Research*, 3-32.

Urui, R. (2004). Japan in 2003: Muddling Ahead?. *Asian Survey*, 44 (1), 168-181. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2004.44.1.168>

Wendt, A. (1994, junio). Collective Identity Formation and the International State. *The American Political Science Review*, 88 (2), 384-396. Disponible en: <http://www.jstor.org>

Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, 46 (2), 391-425. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2706858>

Wendt, A. (1987). The Agent-Structure Problem in International Relations Theory. *International Organization*, 41 (3), 335-370. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2706749>

Yoda, T. (2006, noviembre-diciembre). Japan's Host Nation Support Program for the U.S. – Japan Security Alliance: Past and Prospects. *Asian Survey*, 46 (6), 937-961. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4497216>

Publicaciones periódicas no académicas

A (slightly) more muscular Japan; banyan. (2012, 14 de abril). *The Economist*, 403, 54. Disponible en: <http://search.proquest.com/docview/1000438299?accountid=50434>

Higueras, G. (2014, 8 de enero). El aumento de la fuerza militar China agrava la situación en Asia. *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/08/actualidad/1389209753_899840.html

Kessler, Ch. (2013, febrero). El regreso militar de Japón. *Le Monde Diplomatique*. Disponible en: <http://www.eldiplo.org/notas-web/el-regreso-militar-de-japon/>

Lopez, Vidal, Ll. (2013, 24 de julio). El regreso de Shinzo Abe y los retos para reformar Japón. *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/24/actualidad/1374680903_427907.html

Mendo, C. (2006, 30 de junio). “El chantaje norcoreano”. *El País*. Disponible en: http://elpais.com/diario/2006/06/30/internacional/1151618412_850215.html

Reinoso, J. (2014a, 22 de abril). Japón dispara el rearme en Asia. *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/22/actualidad/1398185158_062157.html

Reinoso, J. (2014b, 15 de mayo). El Gobierno japonés acelera el plan para ampliar su capacidad militar. *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/15/actualidad/1400174629_887614.html

Reinoso, J. (2013, 17 de diciembre). Japón se rearma ante la creciente amenaza militar china. *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/17/actualidad/1387267607_919648.html

Reinoso, J. (2012, 23 de marzo). “Japón despliega sus sistema antimisiles contra Corea del Norte”. *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/23/actualidad/1332489494_378269.html

Sieg, L., & Takenaka, K. (2013, 17 de diciembre). Japan to bolster military, boost Asia ties to counter China. En *Reuters*. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2013/12/17/us-japan-security-idUSBRE9BGo2S20131217>

Yoon, L. (2014, 26 de marzo). Corea del Norte lanza dos misiles de alcance medio al mar. *El País*. Disponible en : http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/26/actualidad/1395826686_203923.html

Otras publicaciones

Abe, S. (Primer Ministro)(2006a, 8 de octubre). Press Conference by Prime Minister Shinzo Abe following his visit to China. En *Speeches and Statements by Prime Minister of Japan and his Cabinet*. Disponible en: http://japan.kantei.go.jp/abespeech/index_e.html

Abe, S. (Primer Ministro)(2006b, 9 de octubre). Press Conference by Prime Minister Shinzo Abe following his visit to the Republic of Korea. En *Speeches and Statements by Prime Minister of Japan and his Cabinet*. Disponible en: http://japan.kantei.go.jp/abespeech/index_e.html

Aso, T. (Primer Ministro) (2009, 25 de mayo). Statement by the Prime Minister of Japan. En *Speeches and Statements by Prime Minister of Japan and his Cabinet*. Disponible en: http://japan.kantei.go.jp/asospeech/index_e.html

Brochero, A. (2006). *Impacto del programa nuclear de Corea del Norte en la seguridad regional el caso de Japón*. (Tesis de Pregrado). Recuperada del Repositorio institucional de la Universidad del Rosario

Defense of Japan 2013. (2013). En Ministry of Defense of Japan. Disponible en:
http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/2013.html

East Asian Strategic Review 2014. (2014). The National Institute for Defense Studies. Disponible en: <http://www.nids.go.jp/english/publication/east-asian/>

Japan Defense Agency. (2011). National Defense Program Guidelines for FY 2011 and Beyond. Approved by the Security Council and cabinet on December 17, 2010. Japan Ministry of Defense. Disponible en: <http://www.mod.go.jp>

Ministry of Defense Japan. (2014, julio). Japan Defense Focus. Disponible en la página web : <http://www.mod.go.jp/e/jdf/index.html#sub01>

ANEXOS

Anexo 1. Tabla. Misiles balísticos de Corea del Norte

North Korean ballistic missiles			
	Range (kilometers)	Payload (kilograms)	Comment
Scud B	320	1,000	Reverse-engineered Soviet Scud B
Scud C	500	770	Conventional explosives, chemical, and cluster warheads
Nodong	1,350–1,500	770–1,200	Test fired in May 1993; flew 500 kilometers. Close to 100 deployed. Designed to carry a nuclear warhead
Taepodong-1	1,500–2,500	1,000–1,500	Test-launched August 31, 1998
Taepodong-2	3,500–6,000	700–1,000	Not yet tested
Taepodong-2 (three-stage)	up to 15,000	several hundred	More than a decade away

Fuente (Norris, Kristensen y Handler, 2003, págs. 75)

Anexo 2. Tabla. Comparación de contenidos del Programa Nacional de Defensa de Japón NDPG (tendencia en contenidos NDPG)

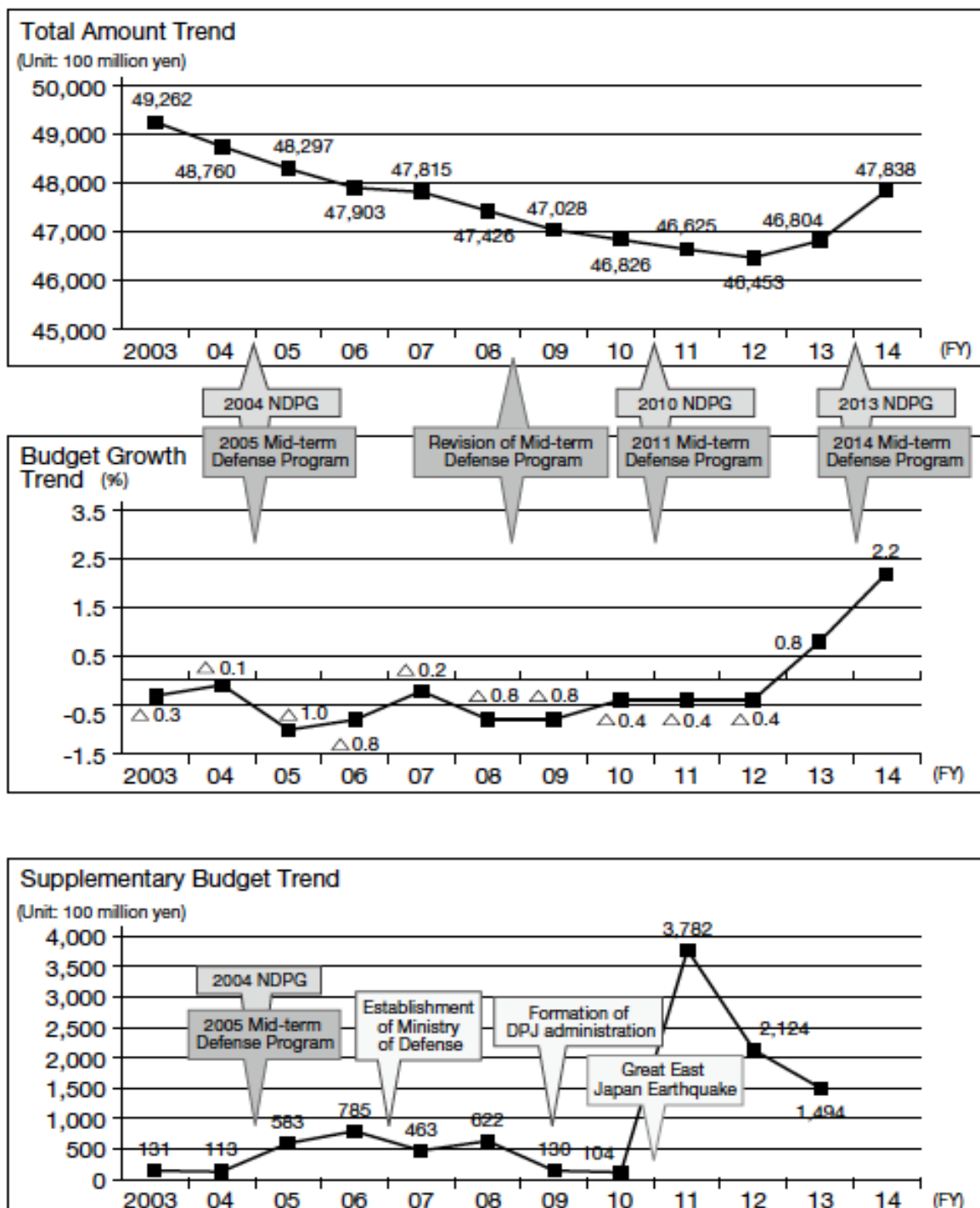
2004 NDPG (December 10, 2004)	2010 NDPG (December 17, 2010)	New NDPG (December 17, 2013)
I. Purpose II. Security Environment Surrounding Japan III. Basic Principles of Japan's Security Policy 1. Basic principles 2. Japan's own efforts (1) Basic ideas (2) Japan's integrated response (3) Japan's defense forces 3. Japan-US security arrangements 4. Cooperation with the international community IV. Future Defense Forces 1. Role of the defense forces (1) Effective response to the new threats and diverse situations (2) Preparations to deal with full-scale invasion (3) Proactive efforts to improve the international security environment 2. Critical elements of our defense capabilities (1) Enhancing joint operation capabilities (2) Strengthening intelligence capabilities (3) Incorporating the progress in science and technology into our defense forces (4) Utilizing human resources more efficiently V. Additional Elements for Consideration 1. Consideration of fiscal conditions; Acquisition of equipment, etc.; Maintenance and development of defense-related facilities 2. Period for realizing defense forces and review	I. NDPG's Objective II. Basic Principles of Japan's Security III. Security Environment Surrounding Japan IV. Basic Policies to Ensure Japan's Security 1. Japan's own efforts (1) Basic ideas (2) Integrated and strategic activities (3) Japan's defense force—Dynamic Defense Force 2. Cooperation with its ally 3. Multi-layered security cooperation with the international community (1) Cooperation in the Asia-Pacific region (2) Cooperation as a member of the international community V. Future Defense Forces 1. Roles of defense forces (1) Effective deterrence and response (2) Efforts to further stabilize the security environment of the Asia-Pacific region (3) Efforts to improve the global security environment 2. Self-Defense Forces: Force posture (1) Readiness (2) Joint operations (3) International peace cooperation activities 3. Self-Defense Forces: Organization (1) Basic concept (2) Priorities in strengthening SDF organization, equipment and force disposition (3) Organization of each service of the Self-Defense Forces VI. Basic Foundations to Maximize Defense Capability (1) Effective utilization of human resources (2) Enhancement of the basis for operating equipment (3) Improvement in the efficiency of equipment procurement (4) Development and maintenance of defense production capability and technological bases (5) Consideration of measures in response to changes in the international environment regarding defense equipment (6) Relationship between defense facilities and local communities 6. Additional Elements for Consideration	I. NDPG's Objective II. Security Environment Surrounding Japan III. Japan's Basic Defense Policy 1. Basic Policy 2. Japan's Own Efforts (1) Building a comprehensive defense architecture (2) Japan's defense forces—building a Dynamic Joint Defense Force 3. Strengthening of the Japan-US Alliance (1) Strengthening deterrence and response capabilities of the Japan-US Alliance (2) Strengthening and expanding cooperation in a broad range of fields (3) Steady implementation of measures relating to the stationing of US Forces in Japan 4. Active Promotion of Security Cooperation (1) Cooperation in the Asia-Pacific region (2) Cooperation with the international community IV. Future Defense Forces 1. The Role of the Defense Force (1) Effective deterrence of and response to various situations (2) Stabilization of the Asia-Pacific and improvement of global security environments 2. Priorities in strengthening architecture of the Self-Defense Forces (1) Basic approach (2) Functions and capabilities to be emphasized 3. Architecture of each service of the Self-Defense Forces (1) Ground Self-Defense Force (GSDF) (2) Maritime Self-Defense Force (MSDF) (3) Air Self-Defense Force (ASDF) V. Basic Foundations for Exercising SDF Capabilities 1. Training and Exercises 2. Operational Infrastructure 3. Personnel and Education 4. Medical 5. Defense Production and Technological Bases 6. Efficient Acquisition of Equipment 7. Research and Development 8. Collaboration with Local Communities 9. Boosting Communication Capabilities 10. Enhancing the Intellectual Base 11. Promoting Reform of the Ministry of Defense VI. Additional Points

Fuente (East Asian Strategic Review, 2014, Cap. 1, pág. 57)

Anexo 3. Tabla. Cambios en el papel de la capacidad de defensa de Japón

	1976 NDPG	1995 NDPG	2004 NDPG	2010 NDPG
The Role of Defense Capability	Disaster relief, etc. <u>Preventing & dealing with a limited, small-scale invasion independently</u>	Contributing to building a more stable security environment - PKO & international disaster relief activities - Security dialogue & defense exchange, etc. Dealing with various contingencies, e.g. major disasters - Large-scale natural disasters & terrorism - Contingencies in the vicinity of Japan <u>Defense of Japan</u> - Prevention of invasion - Dealing with invasion	<u>Independent, proactive initiatives to improve the international security environment</u> - Making international peace cooperation activities a primary mission - Security dialogue & defense exchange Effective responses to new threats & diverse contingencies - Ballistic missiles - Guerrillas & special operation forces, etc. - Invasion of islands - ISR, territorial invasion, armed spy ships, etc. - Large-scale, special disasters, etc. <u>Preparations against a full-scale invasion (securing the most basic elements)</u>	Improving the global security environment - Initiatives focused on international peace cooperation activities - Arms control & disarmament, & support for capacity building - Anti-terrorism measures & security of maritime traffic, etc. Further stabilizing the security environment in the Asia-Pacific region - Defense exchange & intra-regional cooperation - Support for capacity building Effective deterrence & response - Security of surrounding waters & airspace - Attacks on islands - Cyber attacks - Guerrillas & special operation forces - Ballistic missiles - Complex contingencies - Large-scale, special disasters, etc. *Preparations against a full-scale invasion (maintaining the minimum-necessary level of preparations against as-yet-unclear future changes in the situation)
	<u>[Concept of basic defense capability]</u> - Maintaining a balanced posture in terms of organization and deployment, including logistical support systems, equipped with the various functions required for defense - Effectively dealing with contingencies up to and including limited, small-scale invasions - Contributing to civil stability for the populace through disaster relief, etc.	→ (Adherence to same fundamental policy) - Does not adhere to the realization of measures to deal with a limited, small-scale invasion singlehandedly - "Dealing with various contingencies such as major disasters" and "contributing to building a more stable security environment" added to the roles of defense capability, joining the existing role of "defense of the nation"	<u>[Multifunctional, flexible, effective defense capability]</u> (Maintenance of the effective aspects of the concept of basic defense capability) - Being able to work independently and proactively on improving the international security environment, as well as dealing effectively with new threats and diverse contingencies	<u>[Dynamic defense force]</u> (Not bound by the concept of basic defense capability) - Facilitating effective deterrence of and responses to various contingencies, and making it possible to proactively conduct activities to further stabilize the security environment in the Asia-Pacific region and improve the global security environment in a dynamic manner - Developing multifunctional, flexible, effective defense capability

Anexo 4: Gráfico. Tendencia del presupuesto de defensa japonés desde 2003 hasta 2014⁵



Source: Japan Ministry of Defense.

⁵ Ver East Asian Strategic Review, 2014, Cap. 1, pág. 57. The National Institute for Defense Studies. Tokyo, Japón.